

**UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA
FACULTAD DE EDUCACION Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
CARRERA DE SERVICIO SOCIAL**



**Transformaciones y Resistencias de la Estructura Económica
Campesina Mapuche de Tres Comunidades de Loncoche**

**Tesis conducente al grado de Licenciado en
Trabajo Social con Mención en Desarrollo Rural.**

**Autores: Paola Andrea Ampuero Mancilla
Héctor Rodrigo Díaz Fonseca.**

Temuko, Chile 2004.

SS
A527t
2004

C.1

78679

**UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA
FACULTAD DE EDUCACION Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
CARERA DE SERVICIO SOCIAL**



**Transformaciones y Resistencias de la Estructura Económica
Campesina Mapuche de Tres Comunidades de Loncoche**

**Tesis conducente al grado de Licenciado en
Trabajo Social con Mención en Desarrollo Rural.**

**Autores: Paola Andrea Ampuero Mancilla
Héctor Rodrigo Díaz Fonseca.**

Temuko, Chile 2004.

Profesora Patrocinante:

Lucy Ketterer Romero, Asistente Social, docente de la Universidad de la Frontera de Temuco, Chile.

Magíster en Ciencias Sociales Aplicadas, Universidad de la Frontera de Temuco.

Profesor Co-patrocinante:

Dennis Smythe Bendel, Asistente Social ONG Gestión y Desarrollo Ltda.
Docente Universidad de la Frontera de Temuco.

Candidato a Magíster en Políticas Públicas y Gestión Local, Universidad ARCIS Santiago, Chile.

Verónica Maye 2005

AGRADECIMIENTOS

*Esta Investigación está dedicada a la memoria
de todos los campesinos y todas las campesinas
indígenas de América Latina,
que entregaron sus vidas en la lucha por la tierra,
la defensa de sus ecosistemas y de su dignidad como
personas.*

*Desde Chiapas Zapatista,
hasta las sureñas tierras del Pueblo Nación Mapuche.*

AGRADECIMIENTOS

A mi madre, padre y hermano gracias por la oportunidad, la paciencia y el apoyo incondicional.

A mis amigas, gracias por estar conmigo siempre.

Paola.

A mi madre y mis hermanos que me apoyaron con su fuerza.
Rodrigo.

A Dennis por su dedicación, entrega y paciencia.

A Lucy y Pablo por sus aportes y disposición.

A Gedés, por acogernos y apoyarnos.

A los comuneros y las comuneras mapuche que nos cobijaron en sus casas y nos aportaron con sus relatos.

Paola y Rodrigo.

INDICE

RESUMEN	VI
INTRODUCCION	1
I MARCO REFERENCIA	5
1.1. Antecedentes Teórico Conceptuales	5
1.1.1. Marco teórico	5
1.1.2. Marco conceptual	10
1.2. Contexto de la Investigación	17
1.2.1. Antecedentes sobre la campesinización mapuche	20
1.2.2. Antecedentes sociopolíticos y económicos de la realidad chilena	23
1.2.3. Antecedentes de la comuna de Loncoche	29
1.2.4. Antecedentes de la unidad territorial	32
II DISEÑO DE INVESTIGACION	34
2.1. Preguntas de Investigación	34
2.2. Fundamentación del Problema	34
2.3. Objetivos de Investigación	38
2.3.1. Objetivo general	38
2.3.2. Objetivo específico	38
2.4. Supuestos	38
2.5. Categorías de Análisis	39
2.6. Tipo de Investigación	39
2.7. Tipo de Diseño	41
2.8. Sujetos Participantes de la Investigación	42
2.9. Unidad de Análisis	42
2.10. Técnicas de la Producción de la Información	43
2.11. Rigor y Bondad de la Información	44
2.12. Plan de Análisis de la Información	45

III	PRESENTACION Y ANALISIS DE LOS RESULTADOS	48
3.1.	Presentación de Resultados de las Categorías	48
3.2.	Análisis de la Información	53
3.2.1.	Primera categoría: estructura familiar campesina mapuche	53
3.2.1.1.	Subcategoría relacional familiar	53
3.2.1.2.	Subcategoría relacional interna	58
3.2.1.3.	Subcategoría relacional externa	59
3.2.1.4.	Análisis general de la categoría	62
3.2.2.	Segunda categoría: elementos de transformación de la economía familiar campesina mapuche	68
3.2.2.1.	Subcategoría diferenciación	68
3.2.2.2.	Subcategoría descomposición	70
3.2.2.3.	Análisis general de la categoría	79
3.2.3.	Tercera categoría: elementos de resistencia de la economía familiar campesina mapuche	83
3.2.3.1.	Subcategoría tradicional	83
3.2.3.2.	Subcategoría funcional	85
3.2.3.3.	Análisis general de la categoría	91
IV	CONCLUSIONES	94
V	FUENTES DE INFORMACIÓN	104
VI	ANEXOS	109

RESUMEN

La investigación que a continuación se presenta, pretende conocer las transformaciones que ha enfrentado la estructura de la economía familiar campesina mapuche de un sector de Loncoche, así como las resistencias que han logrado que sus sistemas productivos y sociales se mantengan.

Para esto, se efectuó una investigación cualitativa, de carácter interpretativo y descriptivo, que por medio de la utilización de entrevistas en profundidad, buscó encontrar el sentido y el significado que los entrevistados y las entrevistadas le otorgan a los acontecimientos y experiencias que han vivido.

Los supuestos que dieron la partida a esta investigación, tenían relación con la existencia de elementos de transformación de estas unidades campesinas y que estos estarían dando cuenta de un proceso de descampesinización en las comunidades que fueron parte estudio.

Los resultados obtenidos confirman los supuestos planteados, entregando una serie de elementos tanto internos como externos a esta estructura económica, que propician estas transformaciones; además se identifican una serie de elementos tradicionales y funcionales, que dan cuenta de las resistencias que han permitido la mantención de un sistema campesino mapuche.

INTRODUCCION

El presente estudio surge a partir de una experiencia que se está llevando a cabo en el marco del Proyecto de Desarrollo Territorial Mapuche de Autogestión e Intercambio, el cual está siendo implementado por la ONG GEDES, en comunidades indígenas Mapuche de tres comunas de la región.

En estas comunidades se observa un paisaje, donde predominan vastas áreas de bosque con especies foráneas (pino insigne y eucaliptus) en manos de grandes empresas tanto nacionales como transnacionales. Junto a ello, se evidencia un fuerte proceso de emigración, sobre todo de la población joven, a áreas urbanas, en busca de mejores oportunidades y deslumbrados por la carga simbólica introducida por el *mundo moderno*, principalmente a través de los medios de comunicación. Además, en este sector la economía familiar campesina Mapuche en su conjunto, no controlan los espacios territoriales en los que habitan con relación a su gestión económica y social, lo que los obliga a buscar otras formas de subsistencia. Esto produce que se vaya poco a poco abandonando las formas de producción campesinas, las cuales son un componente importante dentro de la economía del país, sobre todo en cuanto a seguridad alimentaria se trata. Junto con lo anterior, las formas económicas de las unidades campesinas, con un apoyo que rescate estas formas económicas y culturales distintas, pueden significar un desarrollo más equitativo, igualitario, sustentable y sostenible en el tiempo, de los espacios rurales en general.

En el marco político, económico y social de nuestro país, que se encuentra orientado por el neoliberalismo, el libremercado y los procesos de

globalización a los que conlleva su aplicación, son necesarios los aportes que apunten a dar otra mirada a la construcción de políticas de desarrollo rural, respetando y valorando la importancia de la economía familiar campesina en el desarrollo económico nacional, considerándola como un componente de sustentabilidad y sostenibilidad. En este sentido, es esperable que las políticas públicas sean un instrumento para la superación de la pobreza y el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, incorporando estrategias participativas, que planteen su definición en conjunto con las y los sujetos a quienes apuntan.

Por otra parte, como futuros profesionales Asistentes Sociales, pretendemos que el Trabajo Social, en tanto profesión, incida en las orientaciones de las planificaciones que se realizan en un nivel central en temas de política agraria, y no sólo dejar el tema en manos de expertos silvoagropecuarios o economistas; de esta forma, estimamos que es posible concebir una política más atingente e integral, por cuanto integraría perspectivas diferentes.

El objetivo central de nuestra investigación es: Conocer elementos que den cuenta de las transformaciones y las resistencias en la estructura económica familiar campesina mapuche de tres comunidades indígenas de la Comuna de Loncoche, a partir del año 1974.

De dicho objetivo, se desprenden los siguientes objetivos específicos:

- Describir la estructura de la economía familiar campesina mapuche de las comunidades en estudio.

- Caracterizar algunos elementos que den cuenta de las transformaciones de la economía familiar campesina mapuche.
- Caracterizar algunos elementos de resistencia presentes que han permitido contener dicho proceso de transformación.
- Aportar con nuevos conocimientos que contribuyan a elaborar estrategias pertinentes en materia de Desarrollo Rural, desde el Trabajo Social.

Los supuestos de nuestra investigación son los siguientes:

- Dentro de la economía familiar campesina mapuche, existen elementos de transformación de estas unidades.
- Los elementos de transformación de la economía familiar campesina mapuche, dan cuenta de un proceso de descampesinización de estas unidades.
- Existen algunos elementos de resistencia dentro de ésta economía familiar campesina mapuche, que han permitido conservar este sistema productivo y social.

Este documento final contiene los resultados de la investigación realizada respecto de las transformaciones y resistencias de la economía familiar campesina mapuche, cuya distribución como informe textual se realiza de la siguiente forma:

Se comienza dando cuenta del marco de referencia, donde encontramos antecedentes teóricos y conceptuales que delimitan el estudio y plantean los conceptos claves que en éste se utilizarán. Junto con ello se entrega un contexto en el cual se genera el estudio, para luego dar a conocer antecedentes

respecto del proceso de campesinización forzada que sufrió Pueblo Mapuche en la guerra de ocupación de la Araucanía y junto con referencias respecto de la realidad sociopolítica y económica del país de los últimos 35 años aproximadamente, en relación con la economía campesina y antecedentes de la comuna y de la unidad territorial a estudiar.

Luego se presenta el diseño sobre la base del cual se realiza la presente investigación, donde esta contenido el problema de investigación, el cual contiene las preguntas de investigación, la fundamentación y justificación del estudio, los supuestos y las categorías de análisis, lo cual define y explica éste. Se explica la metodología con la cual se abordó esta investigación, detallando el tipo, diseño, unidad de análisis, las técnicas de producción de información, y los criterios de rigor y bondad científica de la información y finalmente se desarrolla el cómo se planteó ordenar los datos y análisis de éstos.

Finalmente, se realiza el análisis de los datos obtenidos, los cuales primero se presentan en una matriz ordenadora de los datos y luego se describe y analiza cada categoría, con base en de los discursos y nuestro marco teórico referencial.

I. MARCO REFERENCIAL

1.1. Antecedentes Teóricos y Conceptuales:

1.1.1. Marco teórico

Los elementos teóricos en que se basa el presente estudio, están contenidos en la teoría de la diferenciación campesina analizada por Vladimir I. Lenin (1972) y más tarde desarrollada por Miguel Murmis (1980). Además, y también considerado un estudio clásico sobre las unidades económicas campesinas, indagamos en los estudios sobre la diferenciación demográfica de Alexander Chayanov (1925).

Lenin dudaba de la perdurabilidad del sistema económico campesino, el cual era defendido por la escuela populista rusa, a la cual pertenecía Chayanov.

El desarrollo del capitalismo en el campo, es decir, la creación de un mercado interior para la reproducción ampliada del capital, produce un proceso creciente de diferenciación social que escinde la clase campesina. La descampesinización y la diferenciación de la producción parcelaria de la que habla Lenin, están determinadas por: primero, la penetración del mercado y de la competencia capitalista en el agro, por medio de la agricultura comercial; segundo, por la destrucción de la producción parcelaria, así como también por la pauperización del antiguo campesino pobre, por cuanto las ventajas naturales que sobre éstos tendrá la gran explotación serán superiores, luego de que la producción rural queda sujeta a la competencia y a la ley del valor (Lenin, 1972).

“El régimen de relaciones económico-sociales en el campesinado - plantea Lenin- nos muestra la existencia de todas las contradicciones propias de cualquier economía mercantil, y de cualquier capitalismo: competencia, lucha por la independencia económica, acaparamiento de la tierra (comprada o tomada en arriendo), concentración de la producción en manos de una minoría, desplazamiento de la mayoría de las filas del proletariado y su explotación por la minoría a través del capital mercantil y de la contratación de braceros. El conjunto de las contradicciones económicas existentes en el seno del campesinado constituye lo que nosotros llamamos descomposición de éstos. Los mismos campesinos definen este proceso con un término extraordinariamente certero y expresivo: *descampesinización*. Dicho proceso representa la destrucción radical del viejo régimen patriarcal campesino y la formación de nuevos tipos de población del campo” (Lenin, 1972:157-159).

Los nuevos tipos de campesinos planteados aquí por Lenin, son la burguesía rural o campesinos acomodados, el proletario rural, los proletarios asalariados; y un tipo de campesino intermedio, o llamados campesinos medios.

Miguel Murmis (1980), entrega antecedentes teóricos, que enriquecen los planteamientos anteriores, poniendo de manifiesto la dinámica a que se ven enfrentadas las economías familiares campesinas: un permanente proceso de transformación en otro tipo de unidad, que las lleva a desplazarse entre la condición de asalariado rural o proletario agrícola, a la de capitalista, pasando por otras variaciones intermedias. Dicho proceso es denominado de *diferenciación campesina*.

Murmis (1980), plantea que las unidades campesinas, no sólo son parte de un conjunto más amplio, sino que también tienden a estar *"en flujo a"* o *"resistiendo el flujo hacia"* otros tipos de unidades productivas. Esto se explica, por la existencia de factores en la dinámica interna de la unidad campesina, pero principalmente por factores externos, los cuales amenazan su equilibrio.

Al ser la tierra insuficiente para la reproducción familiar, se debe cubrir este déficit llevando a cabo otras actividades, las cuales se realizan fuera de la unidad familiar campesina. Estas tienen como principal forma de obtención de recursos foráneos, la venta de fuerza de trabajo de los miembros de la familia. Al efectuar una valoración de todo lo producido en el predio y se lo compara con los ingresos obtenidos fuera, se obtiene una recta que se separa paulatinamente del centro de equilibrio hasta ubicarse en un extremo, lo que significa que la tierra deja de ser el aporte a la economía familiar y la economía familiar campesina se transforma en unidad proletaria, ya que su reproducción descansa principalmente en el salario (Murmis, 1980).

El camino inverso a este fenómeno, es cuando se va perdiendo la importancia de la fuerza de trabajo familiar en la generación del producto dentro de la explotación. Así como esta se va retirando del proceso productivo, se debe reemplazar por trabajo externo remunerado, al suceder esto ya sea en parte en forma total, se está en presencia de una unidad capitalista (Bahamondes, M., 2001).

Murmis, como ya se deja especificado en el marco conceptual, identifica tres fases en este proceso. La primera es la diferenciación, la segunda es la descomposición, y la tercera la descampesinización.

A partir de estos elementos, Murmis construye una tipología de unidades, basada en la caracterización de las relaciones de producción, a partir de la relación tierra y trabajo familiar, donde se refiere a la probabilidad de que esta unidad campesina se descomponga hacia la dependencia laboral o hacia la capitalización. Estas ideas se encuentran relacionadas con lo planteado por Lenin, en cuanto se produce una transformación en la economía familiar campesina que avanza hacia la descampesinización por vía de la proletarianización: proletarios agrícolas sin tierra u obreros asalariados; o por la vía de la empresarialización: poseen tierra o la toman en arriendo, contratando mano de obra, utilizando instrumentos de producción, todo lo cual apunta al desarrollo de una agricultura comercial, la cual se basa en la explotación o apropiación del producto social, ya que tienen en su poder los medios de producción (tierra, tecnología) (Harnecker, M., 1977)

Los aportes de Alexander Chayanov (1925) en sus análisis, se orienta hacia los factores o fuerzas internas que dan explicación a la reproducción y persistencia de las formas campesinas en el sistema capitalista. El autor, al contrario de lo que formulan Lenin y Murmis, plantea que dichas respuestas no se encuentran realizando análisis desde la economía capitalista, por cuanto la estructura interna de la economía campesina posee leyes particulares. Esta afirmación se basa en que en las explotaciones campesinas existe ausencia de la categoría de salario al basarse en el trabajo familiar, lo que la hace una forma de producción no capitalista, ya que no hay presencia de salario, renta ni ganancia. El modelo desarrollado por Chayanov, plantea la explotación familiar como unidad central de la economía campesina (Heying, K., 1980)

A partir de estos elementos, Murmis construye una tipología de unidades, basada en la caracterización de las relaciones de producción, a partir de la relación tierra y trabajo familiar, donde se refiere a la probabilidad de que esta unidad campesina se descomponga hacia la dependencia laboral o hacia la capitalización. Estas ideas se encuentran relacionadas con lo planteado por Lenin, en cuanto se produce una transformación en la economía familiar campesina que avanza hacia la descampesinización por vía de la proletarianización: proletarios agrícolas sin tierra u obreros asalariados; o por la vía de la empresarialización: poseen tierra o la toman en arriendo, contratando mano de obra, utilizando instrumentos de producción, todo lo cual apunta al desarrollo de una agricultura comercial, la cual se basa en la explotación o apropiación del producto social, ya que tienen en su poder los medios de producción (tierra, tecnología) (Harnecker, M., 1977)

Los aportes de Alexander Chayanov (1925) en sus análisis, se orienta hacia los factores o fuerzas internas que dan explicación a la reproducción y persistencia de las formas campesinas en el sistema capitalista. El autor, al contrario de lo que formulan Lenin y Murmis, plantea que dichas respuestas no se encuentran realizando análisis desde la economía capitalista, por cuanto la estructura interna de la economía campesina posee leyes particulares. Esta afirmación se basa en que en las explotaciones campesinas existe ausencia de la categoría de salario al basarse en el trabajo familiar, lo que la hace una forma de producción no capitalista, ya que no hay presencia de salario, renta ni ganancia. El modelo desarrollado por Chayanov, plantea la explotación familiar como unidad central de la economía campesina (Heying, K., 1980)

El campesino, de acuerdo a dicho modelo, produce valores de uso, por lo que su producción y el consumo están interrelacionadas con la explotación familiar. Por tanto, determina el producto del trabajo familiar la intensidad del trabajo, lo que está estimulado por las necesidades de consumo de la familia. Aquí se produce el llamado equilibrio entre trabajo y consumo, lo que estará determinado por el tamaño de la familia, la proporción de los que trabajan y los que no, y la calidad y extensión de la tierra. Esto, tiene relación con el carácter demográfico que da Chayanov a la diferenciación campesina. Las diferencias que se producen en el producto y, por lo tanto, en el bienestar campesino, dependen centralmente del tamaño y composición de las familias, siendo la relación entre productores y consumidores el factor decisivo (Heying, 1980).

Los postulados de Chayanov, que se consideran dentro de las tesis llamadas campesinistas, destacan la gran persistencia de las formas campesinas, a pesar del predominio de las formas de producción capitalistas existentes, lo que es posible debido a la capacidad de respuesta que tendrían las economías campesinas frente a las condiciones que le impone la sociedad mayor, y esto en tanto la economía campesina es un modo de producción en sí, con mecanismos distintos al de la economía capitalista, cuya existencia se basa en la satisfacción de sus necesidades, culturalmente determinadas por medio del equilibrio trabajo-consumo. De acuerdo a ello, Chayanov comprueba una ventaja comparativa que se produce cuando se confronta el modo de producción campesina con el de producción capitalista; dicha ventaja es la que explicaría la supervivencia de la economía campesina y hasta su fortalecimiento en determinadas circunstancias, a la que llama la *viabilidad y estabilidad* de la pequeña producción (Heying, 1980).

A partir de los constructos teóricos presentados, se pretende indagar sobre las transformaciones en la estructura de la economía familiar campesina mapuche y en los factores que permiten su persistencia en la comuna de Loncoche. Pero sostenemos que estas formas campesinas subordinadas dentro de un sistema económico y social, no se pueden estudiar aisladamente de su ubicación dentro de la sociedad ni de sus relaciones con otros actores sociales dominantes. Por otra parte, la mayor parte de los elementos de persistencia pueden estar presentes dentro de las unidades familiares campesinas. Es por ello que tomamos dichas perspectivas teóricas, que aparentemente se distancian unas de otras, pero que a nuestro parecer, entregan elementos que puedan dar respuesta a nuestras interrogantes, de tal manera que estas se potencian en vez de anularse o contraponerse.

1.1.2. Marco conceptual: Al plantearse el tema de las transformaciones en la estructura de la economía familiar campesina, como objeto de estudio, haremos referencia a los conceptos que guían nuestra investigación, además de plantear ciertos rasgos característicos de esta economía campesina particular.

Campesino: Entenderemos por campesino al “poseedor de una porción de tierra que explota por cuenta propia con su propio trabajo manual como ocupación exclusiva o principal, apropiándose de primera mano, en todo o en parte, los frutos obtenidos y satisfaciendo con éstos directamente o mediante su cambio, las necesidades familiares” (Calva, J. L., 1988:51).

De acuerdo a la Ley Orgánica N° 18.910, la cual rige la acción de los organismos de Estado vinculados al desarrollo rural, como lo son: Ministerio de Agricultura, Indap, FIA, entre otros; definen, primero a un **Pequeño Productor**,

quien "es aquel que explota una superficie no superior a las 12 hectáreas de riego básico (HRB), con activos que no superen el equivalente a 3.500 Unidades de Fomento, que tiene ingresos provenientes principalmente de la explotación agrícola y que trabaja directamente la tierra, cualquiera sea el régimen de tenencia de la tierra. Segundo, definen al **campesino** como " aquel que habita y trabaja habitualmente el campo, que tiene ingresos provenientes fundamentalmente de la actividad silvoagropecuaria que realiza en forma personal, cualquiera que sea su calidad jurídica en la que se realice, siempre que sus condiciones económicas no sean superiores a las de un pequeños productor agrícolas, y las personas que integren su familia (FIA, 2004).

Estructura: Entenderemos como estructura, el conjunto de relaciones relativamente estables entre las partes de un todo; en este sentido y para este estudio, serán los elementos sociales y culturales que intervienen en la vida económica de las familias campesinas Mapuche. Dichos elementos producen acciones sociales que apuntan a generar determinados fines cuyo objetivo será la supervivencia, la estabilidad y la integración de su sistema.

Economía: Para la presente investigación, el concepto de economía, se plantea como un proceso conectado con instituciones sociales, políticas y simbólicas, por lo que este fenómeno debe de interrelacionarse con los fenómenos sociales y culturales en el contexto en que se desarrolla la investigación.

De esta forma se entiende la economía, de acuerdo a lo planteado por Marx, como "el estudio de las formas según las cuales los sujetos de una sociedad producen, intercambian y regulan la distribución en el seno de las

relaciones de producción característica de la sociedad. La economía, por tanto no sólo debe definir categorías económicas, sino también debe precisar como las relaciones sociales intervienen en este mecanismo" (Bremond y Geleda, 1985:191).

Economía Familiar Campesina: La economía familiar campesina engloba un sector de la actividad silvoagropecuaria nacional, donde la producción la desarrollan unidades familiares, cuyo objetivo es asegurar la reproducción de sus condiciones de vida y trabajo.

Para el desarrollo de nuestra investigación, es necesario mirar las especificidades que tiene la unidad de producción campesina familiar y que la caracterizan como tal. Aquí vemos que en todos los trabajos empíricos revisados, se repiten ciertas condiciones que dicen relación con como enfrentan los campesinos la producción y reproducción de sus formas de vida. Destacamos aquí los objetivos de la economía familiar campesina y las estrategias utilizadas para el logro de éstos (Bahamondes, 2002).

De acuerdo a este autor, sus objetivos son:

- Generar los bienes que permiten satisfacer las necesidades que tiene el grupo familiar.
- Reproducir las condiciones que hacen posible continuar con la producción temporada tras temporada.

Las estrategias utilizadas son:

- La unidad de producción y de consumo, genera bienes que permiten satisfacer necesidades familiares, de autoconsumo. Esto es independiente de algún excedente que pueda ser comercializado.
- Uso de fuerza de trabajo familiar. Sin embargo, en ocasiones (principalmente épocas de cosecha) realizan intercambios con otras unidades y excepcionalmente utilizan mano de obra asalariada.
- La producción de múltiples cultivos o uno en distintos espacios, para de esta forma evitar riesgos en la producción (clima, mercado, etc.)
- La combinación de tareas que se realizan en forma simultánea, como lo son la agricultura, la ganadería, artesanía, la recolección, la venta de fuerza de trabajo (Bahamondes, 2002).

Existe sí, una relación de la economía familiar campesina con el mercado, pero la producción del campesino no está marcada por esta relación, sino que tiene como objetivo el mantenimiento de la unidad familiar y la unidad de producción. Junto con ello, es necesario destacar que las unidades familiares campesinas tienen un componente referido a la pertenencia a un espacio territorial, en el que se desarrollan estrechas relaciones sociales. La reproducción del sistema familiar campesino, muchas veces depende del sistema de relaciones internas de la colectividad local como lo llama Shejtman (1982).

De esta forma se plantea que lo central en la economía campesina es, que produce primero para la satisfacción de necesidades presentes y futuras de la familia, y para la reproducción de ésta, quedando fuera los patrones de

acumulación capitalista o maximización de las ganancias como premisa fundamental.

Economía Campesina Mapuche: Hoy día, la economía campesina mapuche contiene los elementos de la economía familiar campesina, constituyendo esta una unidad que vive en el seno de la comunidad, cuyas familias son el centro de la actividad productiva y reproductiva social económica y cultural. Es aquí donde se toman las decisiones respecto de cómo se organiza, realiza y distribuye la producción.

Producen principalmente para el autoconsumo, contando con muy pocos recursos y tecnología, ocupando principalmente fuerza de trabajo de origen familiar. Su objetivo es la reproducción del grupo familiar y la satisfacción de necesidades básicas, desarrollando relaciones muy débiles con los mercados externos, con los cuales negocian en clara desventaja (Saavedra, 2002).

De esta forma, el campesino mapuche ha desarrollado estrategias económico-productivas basadas en la reciprocidad y la tradición, propias de su cultura como el mingako y la vuelta de mano, junto con adoptar formas o estrategias utilizadas por el campesinado en general como lo es la mediería. Estas tres formas productivas se pasan a describir a continuación:

a) Mediería: Es uno de los fenómenos económicos más relevantes de la economía mapuche y la base del sistema económico comunal. Se trata de una sociedad informal y por un periodo de tiempo determinado, en que dos personas por lo general naturales, acuerdan poner recursos para iniciar un ciclo

productivo y repartirse el producto obtenido en partes iguales; es un contrato económico usualmente regulado por la tradición y la costumbre local.

b) Mingako: "Es una estrategia colaborativa de la economía mapuche, un mecanismo que permite que un individuo pueda disponer, durante cierto tiempo o mientras se lleva a cabo una tarea, de un numero mayor de trabajadores que los que tendría si sólo contara con los miembros de su familia. Esta ayuda mutua debe ser reciproca, es decir el organizador debe ofrecer comida y bebida a todos los trabajadores. El mingako tradicional es el trabajo colectivo de un grupo residencial de parentesco, organizado y dirigido por su jefe, en el que se cultivan sus campos o se realizan labores comunitarias. En la actualidad se puede excluir muchos o a la mayoría de los miembros del grupo de parentesco residencial del organizador y se puede invitar otras personas de la comunidad o de otras comunidades" (Stuchlik 1999: 198).

c) Vuelta de Mano: Es otra de las estrategias de colaboración productiva, que consiste en que una persona entrega fuerza de trabajo y/o aperos a un vecino de la comunidad para llevar a cabo labores productivas, con el compromiso de que éste último deberá ayudar al primero en un trabajo futuro.

Resistencias: El concepto resistencia, hace alusión a la idea de oposición a. Para nuestra investigación el término obedece a una construcción simbólica y material, contenida en la cultura, la cual se ve reflejada en acciones y reacciones mediante las cuales las economías campesinas mapuche se oponen, rechazan y desafían, conscientes o inconscientemente, acciones y procesos, que ponen en peligro su existencia como tales, y que además son formas impuestas por otros sujetos sociales (*sociedad mayor*).

1.2 Dicha resistencia, cultural para este caso puntual, es una resistencia a un modelo de desarrollo económico que no sienten propio, por cuanto ellos conciben a partir de cosmovisión formas de desarrollo que son propias de su cultura. Por lo tanto, resisten para lograr la permanencia de sus espacios económicos, sociales y culturales. Esto es lo que Saavedra (2002) llama la cultura de resistencia.

Diferenciación: Estado en el cual los rasgos de la economía familiar campesina, como han sido descritas, aún son dominantes. En este sentido, el carácter campesino de las unidades está definido por el hecho de que el trabajo familiar es mantenido como factor decisivo en el proceso productivo, sumando a éste, elementos externos a la estructura económica campesina que permiten la reproducción familiar, sin que ello signifique la venta de fuerza de trabajo de los miembros de la unidad campesina, pero si que pueden apuntar a procesos de cambio de la unidad económica. (Murmis, 1980).

Descomposición: Fenómeno caracterizado por un estado en el cual los rasgos de la economía familiar campesina son secundarios al momento de definir la condición de la unidad doméstica (Bahamondes, 2002). Esta condición de la unidad productiva familiar campesina, esta determinada por la venta de fuerza de trabajo o semiproletarización (avance hacia la proletarización) y por la contratación de mano de obra (avance hacia la capitalización) (Murmis, 1980).

Descampesinización: Son aquellas unidades que alguna vez fueron economías familiares campesinas y ahora se encuentran en otra situación. Esto es unidades familiares proletariados o empresarializadas, con la pérdida de los rasgos propiamente campesinos (Murmis, 1980).

1.2. Contexto de la Investigación

El desarrollo de la presente investigación surge en el marco del Proyecto "Autogestión e Intercambio para la Sustentabilidad de tres Unidades Territoriales Mapuche", el cual se encuentra ejecutando Gestión y Desarrollo Ltda. (Gedes), ONG en la que los investigadores se encuentran realizando su Práctica Profesional conducente al título de Asistente Social Licenciado en Trabajo Social con mención en Desarrollo Rural.

Esta ONG, es una sociedad de profesionales que, desde hace nueve años, ha llevado a cabo diversas iniciativas y proyectos que apuntan al desarrollo local y regional, apostando a la construcción de una región sustentable y sostenible, basada en relaciones democráticas y equitativas.

El objetivo general del proyecto Autogestión e intercambio territorial, apunta a mejorar la calidad de vida de las familias campesinas Mapuche, de tres unidades territoriales pertenecientes a las comunas de Loncoche, Melipeuco y Toltén a través de un programa de desarrollo local sustentable, que se implementa a través de asesorías de acompañamiento en tres dimensiones: sociocultural, económica y ambiental, tanto a nivel Territorial, Interterritorial y Extraterritorial. Para el cumplimiento de esta tarea, la institución promueve la firma de un convenio de colaboración entre GEDES y las Municipalidades de las comunas correspondientes, lo cual sustenta la proyección de las acciones que allí se realicen, la primera institución apoyando este proceso y el municipio como actor principal del desarrollo local de su comuna.

Este proyecto comienza a ejecutarse el año 2003, luego de concluido un diagnóstico participativo inicial que permitió identificar a las comunidades con las que se trabajaría, tarea que se habría realizado durante el año 2002. Sobre la base de dicho diagnóstico es que se elabora la propuesta de trabajo a desarrollar en los diferentes territorios.

Los fundamentos del proyecto, se encuentran en la identificación del problema principal de las familias campesinas Mapuche de los territorios, que se evidencia como la creciente pérdida de gestión en sus espacios físico-territoriales, que se relaciona con otros problemas a saber: los delimitados espacios de tierra con los que cuentan las unidades familiares para la reproducción de sus sistemas culturales y sociales; una desintegración sociocultural producida por factores externos a las comunidades; la sobreexplotación de sus recursos debido a la escasez de tierra y a los altos niveles de pobreza material. Además la lógica institucional de los organismos públicos genera imposibilidad de desarrollo al plantear la transformación de los campesinos en empresarios, incorporándolos al modelo neoliberal sin tomar en cuenta el sistema de vida campesino, lo que lógicamente sólo reproduce fracasos y agudiza la pobreza en los sectores rurales.

Considerando lo anterior, la propuesta del proyecto apunta a que las comunidades y sus organizaciones territoriales, generen y articulen planes de desarrollo propios, que integren los ámbitos sociocultural, socioeconómico y ecológico. De esta forma, ellos y ellas inician sus alianzas, lo que permitiría modificar las relaciones verticales con los gobiernos comunales. Por otra parte, la propuesta también espera incidir en el cambio en las formas tradicionales de trabajo con los campesinos utilizados por los agentes externos, apuntando a

que actúen como sujetos facilitadores, que acompañen a otras y otros sujetos concientes y reflexivos en el proceso que están viviendo. Para el logro de ello, junto con desarrollar los niveles extraterritorial, intraterritorial y territoriales planteándose objetivos específicos en cada área, se definen cuatro etapas a cumplir en tres años: la primera de instalación y socialización; la segunda de ejecución y ampliación; la tercera de empoderamiento y consolidación; y por último se espera llegar a instalar una etapa de autogestión y sostenibilidad.

Los investigadores, se encuentran desarrollando sus funciones de estudiantes en práctica en la comuna de Loncoche, apoyando al Equipo Local en el tema organizativo. En este espacio territorial, se ha comenzado con un proceso de fortalecimiento de las estructuras organizativas ya existentes, las comunidades indígenas y la creación de nuevos referentes organizacionales basándose en la Ley Indígena N° 19.253. De esta forma se ha creado la Asociación Mapuche Winkulche, que agrupa a las tres comunidades participantes del proyecto, a través de sus representantes. Por otra parte se han desarrollado acciones en el ámbito productivo y sociocultural, en los niveles territoriales e interterritoriales. Actualmente, se está concluyendo la segunda etapa que corresponde a la de ejecución y ampliación, para posteriormente dar paso a una tercera etapa: la empoderamiento y consolidación.

Las características del impacto esperado por el Proyecto, así como las características socioculturales y económicas de las y los sujetos que habitan las comunidades del territorio, además del contexto espacial en que estos desarrollan sus actividades, hacen importante tanto para la institución patrocinadora de la investigación como para el investigador y la investigadora,

indagar sobre la existencia de transformaciones en la estructura de las economías campesinas Mapuche de la unidad territorial de Loncoche.

1.2.1. Antecedentes sobre la campesinización Mapuche

La población mapuche que fue radicada en reducciones indígenas, se vio obligada a convertirse en campesinos para sobrevivir.

De acuerdo a lo planteado por Alejandro Saavedra (2001), los mapuche (al igual que el resto de las economías familiares campesinas chilenas), no logran convertirse en campesinos prósperos. La respuesta de ello, corresponde a un proceso de pauperización y proletarización, marcado por procesos históricos que tiene que ver con el abuso, la discriminación y la asimetría en las relaciones interétnicas. A ello se suma el proceso de división de tierras llevado a cabo entre el año 1927 y 1931, el que se reanuda en el 1979. Pero dicho autor plantea que la crisis estructural de la economía campesina mapuche, se debe a factores como:

- "Se les impone una nueva forma de vida económica, con formas ajenas y precarias de tenencia de la tierra y sin recursos para iniciar una actividad campesina.
- Progresiva pérdida de tierras y espacio tras la reducción territorial de que fueron objeto (esto debido a las usurpaciones y al crecimiento demográfico).
- Baja calidad de las tierras entregadas.

- Los mapuche asentados en reducciones, carecían de vacunos, caballos y ganado menor, los cuales perdieron durante la guerra de ocupación de la Araucanía" (Saavedra, 2002:72).

De esta forma los mapuche, se ven forzados a transformarse en minifundistas subordinados y dependientes, por cuanto deben vender barato y comprar caro, perdiendo de esta forma los excedentes que producen (Saavedra, 1971).

A pesar de esta situación, que ha llevado a los y las mapuche a la migración y proletarización, según Saavedra, han logrado sobrevivir y redefinir su etnicidad, como campesinos indígenas mapuche, lo que el autor llama subcultura indígena de resistencia. A partir de la figura de la comunidad, los mapuche "*hacen* un nuevo tipo de sociedad, las *comunidades mapuche*, basadas en una territorialidad comunal asumida respecto a sus reducciones y que descansa en la endogamia étnica, las filiaciones y el parentesco" (Saavedra, 2002:64). En estas *nuevas sociedades*, los mapuche recrean su cultura, ceremonias, rituales, tradiciones, lengua y principalmente la identidad étnica, fundamentada en una historia y origen común compartida y en una alteridad, en relación a los y las chilenas, en que han sido objeto de abusos, discriminación e injusticias (Saavedra, 2002).

De Acuerdo a los estudios realizados entre los años 1960 y 1970, por el sociólogo Alejandro Saavedra, respecto de la economía mapuche, la estructura de ésta en aquel tiempo está determinada por la unidad familiar y la producción y apropiación del producto no eran colectivas (como se pensaba) sino que se desarrollaban en términos familiares (Saavedra, 1971).

La estructura de estas unidades familiares, estaba representada por un jefe de familia, quien tomaba las decisiones respecto de la producción, por tanto dirigía la economía familiar y se constituía como la mano de obra más importante. Dependía de los hijos, por cuanto constituían la mano de obra, pero habría dependido más de su mujer, por cuanto ella aportaba tierra a la unidad familiar y además se encargaba de una parte importante del autoconsumo, como huerta, aves, artesanía doméstica y trabajos domésticos propiamente tales (Saavedra, 1971:50). De esta forma hombre, mujer e hijos aportaban a la economía familiar, pero el sistema de tenencia de la tierra, hace aparecer al hombre como propietario y administrador (Saavedra, 1971)

Si bien dependían casi exclusivamente de la fuerza de trabajo familiar, algunas veces se utilizaba a la familia extensa (otros familiares) y en muy pocos casos se contrataba mano de obra externa, recurriendo con mayor frecuencia a prácticas como el mingako, vuelta de mano, y mediería. Cabe decir que la fuerza de trabajo familiar constituida por los hijos e hijas, partía desde aproximadamente los 8 años, cumpliendo tareas menores como ayudantes de sus padres y madres (Saavedra, 1971).

La economía campesina Mapuche no se planteaba como una economía de pequeños productores sólo por el hecho de disponer de pocos recursos para llevar a cabo el ciclo productivo, sino porque los niveles de producción que alcanzaba eran bajos. La producción, según Saavedra, era multiproductora o diversificada, en tanto que se desempeñaban en distintas actividades de producción, ya sean agrícolas, pecuarias y artesanales, siendo la agrícola y artesanal de autoconsumo y la pecuaria para el mercado. Describiendo más en detalle las producciones de las familias, existía la crianza de animales de corral

(aves, cerdos) y hortalizas para el autoconsumo. Los productos fundamentales son el trigo, la avena, las papas y por otro lado los ovinos, vacunos y cerdos, utilizando el caballo sólo como medio de transporte. Las economías campesinas Mapuche, producen trigo para la mantención anual familiar, además de mantener una chacra para el consumo con papas, maíz, porotos, habas y arvejas. Las hortalizas y frutales son parte del espacio que está a cargo de las mujeres (Bengoa y Valenzuela, 1992). Además de producir para la subsistencia de sus unidades, producen para el mercado: "Económicamente, la población Mapuche está incorporada a mercados locales, tanto en términos de intercambio de bienes, en menor grado, de venta de mano de obra" (Saavedra, 1971:73)

De esta forma, se describe de forma sucinta la estructura de la economía familiar campesina mapuche de hace treinta años, en la zona sur del país.

1.2.2. Antecedentes sociopolíticos y económicos de la realidad chilena

Luego de que en Chile, a fines del año 1973, se instalara en el poder la dictadura militar, comienza a reestructurarse la política económica del país, que hasta ese momento tenía una fuerte presencia estatal, el cual junto con potenciar el desarrollo económico de la nación, se centraba en proteger y mejorar la calidad de vida de las personas. De esta forma, y siguiendo las recetas del Fondo Monetario Internacional, se da comienzo a un proceso de desregulación casi total de la economía, traducido en la liberalización comercial y financiera del país, en donde el estado pierde su capacidad de intervención directa en la economía nacional, desempeñando desde 1980 un rol subsidiario.

Este proceso de cambios económicos, políticos, sociales y culturales en el país, también determina el fin de una serie de transformaciones agrarias que se venían dando desde el año 1964 hasta 1973, referidos a los procesos de reforma agraria, cuyo propósito era realizar una transformación profunda de las estructuras agrarias del país (en ese entonces en manos de la oligarquía terrateniente) para de esta forma garantizar una distribución más equitativa de la propiedad de la tierra, así como también lograr un incremento de la producción agrícola, de tal forma que se alcanzara niveles de autoabastecimiento en el rubro alimenticio y elevar de esta forma los niveles de vida de la población campesina. Así también, esta reforma, tiene un componente ideológico que tiene relación con la seguridad nacional y la mantención del orden establecido (al menos durante el periodo del gobierno de Eduardo Frei Montalva, quien sigue los lineamientos de la Alianza para el Progreso), por cuanto apunta a aliviar la tensión política y social del sector rural.

Desde fines del año 1975, se da comienzo a la "Contra-reforma Agraria", que tuvo como eje la inserción de la economía nacional a los mercados mundiales; la liberalización de las tierras y la liberalización de los precios de los productos agropecuarios que pasan a regirse por la ley de oferta y demanda.

Desde 1979, la estructura de la agricultura chilena tiene una nueva forma de organización espacial, la que se genera a partir de la devolución de parte de las tierras expropiadas a los antiguos propietarios y de la repartición de las tierras restantes a pequeños parceleros, los que junto con la inexperiencia en la agricultura de algunos de estos nuevos dueños, se encontraba el escaso apoyo institucional y de asistencia técnica, lo que produce la venta de sus parcelas a grandes empresas silvoagropecuarias. De esta forma, el paisaje rural tendrá

como nuevo eje ordenador la empresa agroexportadora en reemplazo del latifundio y minifundio. Otro elemento que influye en dicha transformación, es la aplicación del Decreto Ley N° 701 de 1974, que plantea la inexpropiabilidad de los terrenos forestales y bonifica en un 75%, por parte de estado, la producción y el manejo de la plantación de bosques, además de introducir excenciones y reducciones de impuestos territoriales y de utilidades derivadas de la explotación de bosques naturales y artificiales. Esto significó la ocupación de vastas extensiones de tierras agrícolas por plantaciones forestales de alta rentabilidad, principalmente pino radiata y eucaliptus, expulsando de paso a las poblaciones campesinas y deteriorando la calidad de estos suelos, y beneficiando finalmente a unas pocas empresas dedicadas principalmente a la producción de celulosa.

En el caso de la situación particular del campesinado mapuche, en marzo de 1979 se termina con la política de protección de tierras indígenas que había mantenido el estado hasta ese momento. En esta fecha se promulga el Decreto Ley N° 2.568, donde los mapuche se convierten en ciudadano chilenos con plenos derechos, sin ser objeto de leyes especiales en su favor, junto con promover la división de las reducciones en hijuelas de propiedad individual con la mayor de las facilidades, rompiendo con la colectividad, convirtiéndose esta ley en un atentado a su cultura. Al respecto, el entonces Ministro de Agricultura, Alfonso Márquez de la Plata, declara al diario el Mercurio (23-03-1979) que el objetivo de esta ley es "facilitar a los mapuche el acceso a la propiedad individual de la tierra" (Bavarovic, I., 1987).

Estas políticas económicas que llevaron a un crecimiento económico que alcanza altas tasas durante la década del noventa, no ayuda a mejorar la

calidad de vida del grueso de la población chilena, al contrario, contribuyó a la destrucción y deterioro de los recursos naturales, cuyos beneficios temporales recaen en una minoría privilegiada.

Desde 1990, con el retorno de la institucionalidad democrática al país, se continúa aplicando políticas económicas neoliberales, poniendo eso sí un mayor énfasis al apoyo de la agricultura familiar campesina, pero que apuntan a la competitividad, al desarrollo de nuevos mercados, a mejorar la productividad y a la capacidad de integrarse a los procesos de apertura comercial (Gobierno de Chile, 2001). Sin embargo, en esta etapa se presenta un nuevo escenario, que tiene relación con los procesos de globalización económica; estos son los Tratados de Libre Comercio, principalmente con grandes potencias como EE.UU. y la Unión Europea. Esta apertura comercial, junto con los ajustes estructurales de la economía, crea un marco macroeconómico que no favorece a la producción agropecuaria. La importación de alimentos y materias primas baratas, reducen la rentabilidad de los productos nacionales y agudizan la competencia de los mercados internos (Cepal, 1999). Ello, junto con la disminución de los apoyos y subsidios estatales a la producción agrícola, aumentan el descenso de la rentabilidad, dónde los pequeños productores son los más afectados.

Jacobo Schatan (2002), plantea que esta apertura a los mercados internacionales a través del TLC, arrastra un serio problema a los productores nacionales por cuanto se ven en desmedro frente a las importaciones que en su mayoría vienen subsidiadas por sus países de origen. Dentro del sector agrícola, las economías familiares campesinas, serán una de las más desfavorecidas. Schatan ilustra esta situación con el ejemplo mexicano, país

que desde 1994 entró al TLCAN junto con Canadá y EE.UU. De acuerdo a estudios realizados, en México las maquiladoras aumentaron su fuerza de trabajo de 60 mil personas en 1975 a 1.2 millones en el año 2000. Eso sí, no aumentaron los salarios, cuyo sueldo mínimo en este país en 1999 era la mitad del vigente en 1990; en la industria manufacturera este baja en un 17% entre 1994 y 1990. Con anterioridad al ingreso al TLCAN, México producía maíz blanco para su consumo con la que se elaboraba el principal alimento popular, la tortilla; hoy día los EE.UU. impone en el mercado mexicano el maíz amarillo, perdiendo el país parte de su soberanía alimentaria (Shatan, 2002).

Los elementos anteriormente nombrados, nos dan cuenta de los procesos de transformación que se producen en la agricultura chilena y latinoamericana en los últimos 30 años aproximadamente, y en especial nos muestran como los procesos de liberalización y globalización económica afectan a las economías familiares campesinas de nuestro país, produciéndose cambios estructurales en la economía agraria en general y en la economía familiar campesina mapuche en particular, poniendo en riesgo a esta última. En los últimos años, debido al acelerado proceso de globalización económica, que conlleva a una disminución de la prioridad y apoyo a los pequeños productores agrícolas, junto con las repercusiones económicas, se entrelazan con éstas repercusiones sociales, por cuanto han contribuido a bajar el nivel de vida campesina al romper con las dinámicas rurales internas y a aumentar las tasas de migración campo-ciudad, lo que además tiene un gran impacto en los sectores urbanos (Chonchol, J., 1998).

En cuanto a la situación particular del Pueblo mapuche, en los días postrimeros de la dictadura militar la Concertación de Partidos por la

Democracia y las organizaciones indígenas chilenas, llegan a un acuerdo que significaría un nuevo trato para los indígenas chilenos. De la firma de este acuerdo, emanan la promulgación de la Ley Indígena 19.253 de 1993 y la creación de la Corporación de Desarrollo Indígena, Conadi.

La Ley Indígena, junto con hacer un reconocimiento de los indígenas como etnias chilenas, plantea que es "deber de la sociedad en general y del Estado en particular, a través de sus instituciones respetar, proteger y promover el desarrollo de los indígenas, sus culturas, familias y comunidades, adoptando las medidas adecuadas para tales fines y proteger las tierras indígenas, velar por su adecuada explotación, por su equilibrio ecológico y propender a su ampliación" (Ley Indígena, Párrafo 1, Artículo 1°). En particular, y que es de interés para nuestra investigación, esta Ley en su artículo 17, plantea la protección de las tierras que son indígenas, puesto que los indígenas en general y los mapuche en particular, tienen una relación con la tierra la cual fundamenta su existencia, cultura e identidad (Heine, 2001). Son éstos problemas los que han llevado a los Mapuche a una situación de: "alta presión poblacional sobre cantidades limitadas de tierras, sobreexplotación de los predios, altos niveles de migración y pobreza y marginalidad social" (Heine, 2001:20). De esta forma, en su artículo N° 17 la ley 19.253, plantea que las tierras indígenas no pueden ser enajenadas, ni gravadas, salvo que estos actos sean entre indígenas de la misma etnia. Así también, las tierras indígenas no pueden ser arrendadas, ni cedidas en uso, goce o administración a personas que no sean indígenas, en tanto a los indígenas pueden hacerlo por un plazo no superior a los cinco años.

Lo anterior, es un elemento que ha permitido proteger las tierras indígenas y mantener (y aumentar en algunos casos) la cantidad de tierras que estos pueblos han logrado preservar.

1.2.3. Antecedentes de la comuna de Loncoche

La comuna de Loncoche se encuentra en la depresión intermedia, entre la Cordillera de la Costa y la Precordillera Andina, junto a la carretera longitudinal (Ruta 5 Sur), en el límite sur de la región de la Araucanía, en la Provincia de Cautín, a 85 Kilómetros al sur de Temuco (ver mapa en anexo 1). Posee una superficie de 97.680 há., lo que equivale al 3,2% de la superficie regional. Por su parte, la superficie urbana de la ciudad de Loncoche alcanza a 379,85 há. la de La Paz 43 há. y la de Huiscaipi 62,12 há. Lo que totaliza una superficie de 484,97 há. Urbanas y la superficie rural corresponde a 507.93 ha. siendo el total de la superficie comunal de 992.9 km².

La comuna de Loncoche tiene una población de 23.037 habitantes, según Censo 2002 siendo el 66,1% de ella urbana, es decir 15. 223 personas y un 33,9% rural, lo que equivale a 7.814 personas; la población mapuche alcanza a un 21,47% del total de la población, lo que equivale a 4.948 personas, estimación realizada basándose en la declaración de pertenencia a dicho pueblo (Pladeco, 2003).

En Loncoche existen 75 comunidades Mapuche que ocupan una superficie aproximada de 18.066,3 hectáreas, siendo la comunidad Huerquelelfún (ex Juan Rañinqueo) la que controla la mayor cantidad de tierras, con 1.210,3 hectáreas, y Santiago Llamante la más pequeña con sólo 11,6

hectáreas. Las 75 comunidades de Loncoche, se agrupan en un total de 153 Títulos de Merced y, aproximadamente, 1.196 hijuelas con un promedio de 15,1 ha por familia. Los asignatarios mapuche dentro de las comunidades ascienden a 874 personas y los no mapuche a 102 personas.

A continuación se presentan datos arrojados por la encuesta de Caracterización Socioeconómica CASEN del año 2000, respecto de la situación socioeconómica general de la comuna.

Tabla 1 Población según línea de pobreza por región, provincia y comuna.

Región, provincia y comuna	Población Línea de Pobreza								Total
	Indigente		Pobre no Indigente		Total Pobre		Total No Pobre		
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	
IX región	93.560	11,1	182.687	21,6	276.247	32,7	569.257	67,3	845.504
Provincia de Cautín	64.475	10,1	124.865	19,6	189.340	29,7	447.464	70,3	636.804
Loncoche	2.171	9,1	6.102	25,5	8.273	34,6	15.648	65,4	23.921

Fuente: MIDEPLAN; CASEN 2000.

Como muestra la Tabla anterior, en general el porcentaje de población indigente de Loncoche (9.1%) es inferior al de la región y provincia de Cautín. Sin embargo el índice de población pobre no indigente de la comuna, (25.5%) es superior al de la Provincia de Cautín (19.6%) y al de la Región (21.6%)

La base económica de Loncoche identifica a las actividades silvoagropecuarias y a la pequeña y la mediana empresa en distintos rubros, el comercio informal, entre otras, como las actividades económicas prioritarias de la zona.

1.2.3 El *sector primario* de la economía comunal, tiene su base en los cultivos agrícolas, la producción ganadera y la producción forestal, estos sectores son los que absorben la mayor cantidad de mano de obra y son el sostén de la actividad económica comunal. En los últimos años, eso sí, se ha presentado una fuerte inversión empresarial en el sector forestal, en cuanto a producción de maderas exóticas, principalmente pino y eucaliptus.

El *sector secundario* de la economía, está referido básicamente a la actividad de elaboración y procesamiento de recursos primarios o secundarios. En la localidad de Loncoche, Por tanto, la presencia de la *microempresa*, es relevante, existiendo entidades dedicadas a la elaboración de leche y sus derivados, así como al faenamiento de animales, ocupando la carne un lugar destacado dentro de los productos que la zona produce con tecnología media - baja en elaboración y tratamiento.

Finalmente, el *sector terciario*, incluye las actividades productoras de servicios necesarias para los procesos de producción, distribución y consumo de bienes, que son efecto y condición para el desarrollo de la producción en otros sectores. Es así, como se observa un comercio básicamente de servicios que en su gran mayoría está destinado a satisfacer las necesidades de alimentación (rotiserías, panaderías, minimarket, etc.). También existen servicentros, ferreterías y bodegas de insumos agropecuarios.

1.2.3 Antecedentes de la unidad territorial

Dentro de la unidad territorial Wenteché, las comunidades mapuche que integran la Asociación Winkulche, y que serán parte de éste estudio, se encuentran en el sector oriente de la comuna, distante a aproximadamente 16 Km. de Loncoche por el camino cuesta Lastarria que antiguamente era la carretera Longitudinal Sur. Estas comunidades son tres: Huerquelelfún, Chenocahuin y Molulpidenco, las que en total reúnen 48 familias y ocupan una superficie total de 2.137,3 há. La superficie promedio por familia es de aproximadamente 10 há. (ver mapa en anexo 2)

Las tres comunidades indígenas se encuentran legalmente constituidas bajo la Ley N° 19.253 de la CONADI y sus organizaciones están vigentes y en funcionamiento.

La economía de las comunidades se sustenta en la producción silvoagropecuaria. Se producen papas, trigo, leguminosas, madera y animales menores como ovejas, chivos y aves.

En estos sectores existe una posta y una estación médico rural. Un factor relevante de destacar es el cierre de establecimientos educacionales rurales, producto de la fuerte migración campo-ciudad ocurrida en los últimos años, esta migración ya sea hacia Loncoche u otro centro urbano cercano como Gorbea o Toltén, está fuertemente asociado al proceso de forestación de los predios de uso agrícola. Por otra parte, a esta merma poblacional del sector, se suma el descenso de la población en edad escolar en la zona de acuerdo a lo que indica el Diagnóstico Comunal (Pladeco, 2003).

Con respecto a la movilización en el sector, existe un servicio de microbús el cual tiene recorrido de tres veces por semana, por un camino que en partes se torna de difícil tránsito, debido a las inclemencias del invierno, como al deterioro provocado por la maquinaria forestal que circula por la zona. Además se cuenta con electrificación rural, no así con agua potable.

II. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

2.1. Preguntas de Investigación

¿Existen elementos de transformación que den cuenta de un proceso de descampesinización en la estructura de la Economía Familiar Campesina Mapuche? ; ¿Cuáles son dichos elementos y cuales son sus características?; ¿Cuáles son los elementos de resistencia que se presentan en el territorio, que permitirían la persistencia de la Economía Familiar Campesina Mapuche?

2.2. Fundamentación de la Investigación

Los ajustes estructurales de la sociedad contemporánea, principalmente lo relacionado con la mundialización del sistema económico neoliberal, han agudizado las transformaciones en los espacios rurales, lo que producto de la intensificación del dominio del capital en los sistemas agrícolas, han producido en este sector el incremento del trabajo asalariado, la precarización del empleo rural, la multiocupación, la expulsión del campo de pequeños y medianos productores, migración campo-ciudad, una creciente orientación al mercado de la producción agrícola y la articulación de los productores agrícolas a complejos agroindustriales, en las que predominan las decisiones tomadas desde las esferas de poder ostentadas por las empresas transnacionales principalmente (Teubal, M., 2000:28).

Para pensar un proyecto de Desarrollo Territorial, entendido este como un proceso de construcción política, social, organizativa y económica, que conlleva

a sus actores a un mejoramiento de su bienestar socioeconómico, relacionado éste con un territorio determinado con el cual ellos y ellas se identifican, debe ser pensado desde las personas que constituyen dicho espacio territorial. En este sentido, es necesario pensar en la percepción que los habitantes tienen respecto de su territorio, junto con pensar la sostenibilidad que puede tener un proyecto de desarrollo territorial cuyos conceptos centrales debieran ser la gobernabilidad, la participación comunitaria, la autonomía, la autogestión y la sustentabilidad.

De esta forma, se hace necesario conocer elementos de transformación dentro de la economía familiar campesina mapuche sobretodo del sector en el cual se está llevando a cabo esta experiencia de desarrollo local, que de acuerdo a lo que plantean los investigadores, estarían dando cuenta de un proceso de descampesinización. A partir del marco teórico-conceptual presentado, se puede observar en una realidad concreta, si existen estos elementos de transformación allí descritos y en como han afectado a las campesinas y los campesinos de las comunidades mapuche de la comuna de Loncoche. Además, se pretende visualizar si hay presencia de elementos que estén permitiendo resistir dicho proceso de transformaciones, para posteriormente caracterizar éstos, respuestas que se encontrarían dentro de la dinámica de la unidad familiar o comunitaria.

Al conocer dichos elementos de transformación y las resistencias en la estructura de la economía familiar campesina mapuche, desde el Trabajo Social como profesión que nos entrega elementos científicos y técnicos pertinentes para acercarnos a una realidad social concreta como la descrita en este documento, nos da pistas de cómo planificar acciones en conjunto con los

habitantes de dichos espacios, los que las hace más atingente y apropiadas, ya que estamos tomando en cuenta factores tanto sociales y económicos, así como también los culturales en un mismo nivel de importancia que los anteriores. Estos aportes entregados desde el Trabajo Social, proyectan a nuestra profesión no tan sólo en un plano de ejecución y/o habilitación, sino que junto con ello además la instala en el plano de la investigación social y del diseño y evaluación de políticas y programas del sector rural, en conjunto con profesionales de otras áreas.

Además pensamos que la importancia de la mantención del tipo de economía familiar campesina radica en que éstas constituyen, primero una forma propia de producción la cual permite el desarrollo de una economía solidaria y que se acerca a la distribución más equitativa de los excedentes, junto con representar una forma de producción de respeto y armonía con el medioambiente. En segundo lugar, sostenemos su importancia en la participación de la producción agropecuaria nacional, lo que tiene directa incidencia en la soberanía alimentaria de los países. La soberanía alimentaria, significa el derecho de los pueblos a definir políticas propias respecto de la producción, distribución y consumo de alimentos que garantizan el derecho a la alimentación de toda la población. Junto con ello reconoce una agricultura con campesinos e indígenas que se vinculan con su territorio, que prioriza la satisfacción de los mercados locales y nacionales, tendiendo como preocupación central al ser humano. Además, la soberanía alimentaria implica el acceso a una alimentación sana y suficiente para todas las personas (Nansen, K., 2002) Por el contrario, la lógica de la ganancia sustentada por la aplicación del modelo neoliberal a ultranza, genera una situación de insustentabilidad de los sistemas alimentarios al sobrepasa los límites de

producción permitidos por la naturaleza, tendiéndose a introducir la experimentación en biogenética (la cual podría tener consecuencias negativas en la salud de la población mundial, hecho aún no comprobado científicamente) para aumentar dicha producción, so pretexto de disminuir los niveles de hambruna de los llamados países subdesarrollados y en vías de desarrollo.

Como una forma de generar procesos que apunten a frenar la imposición del capital por sobre los sistemas campesinos, es necesario garantizar el control sobre los territorios por parte de las comunidades campesinas que los habitan, y por lo tanto, tener garantizado el acceso y control sobre los recursos naturales y productivos que en ellas poseen: tierra, agua, semillas.

Finalmente, como ya se planteaba en el principio de este punto, la relevancia del estudio para el Trabajo Social, radica en los aportes que pueden ser entregados a través de nuestro desempeño profesional en el ámbito del desarrollo local y rural, en cuanto a la toma de decisiones técnicas y políticas desde organismo ya sean públicos o privados; ello significa incidir en como se generan las políticas y programas de desarrollo en un sector deprimido y a su vez de vital importancia para la agricultura y la sociedad chilena. De esta forma, se plantea construir alternativas sustentables y sostenibles en los espacios agrícolas, con la participación activa de todos los actores involucrados, respetando las diferencias e incorporando todos los elementos en juego (económico, social y cultural).

Cuando planteamos el mejoramiento en la calidad de vida o el bienestar social y económico de las personas, este debe incluir las percepciones que las personas tienen de su realidad y de sus procesos.

2.3. Objetivos de Investigación

2.3.1. Objetivo general: Conocer elementos que den cuenta de las transformaciones y las resistencias en la estructura de la economía familiar campesina mapuche de tres comunidades indígenas de la comuna de Loncoche, a partir del año 1974.

2.3.2. Objetivos específicos:

- Describir la estructura de la economía familiar campesina mapuche de las comunidades en estudio.
- Caracterizar algunos elementos que den cuenta de las transformaciones de la economía familiar campesina mapuche.
- Caracterizar algunos elementos de resistencia presentes que han permitido contener dicho proceso de transformación.
- Aportar con nuevos conocimientos que contribuyan a elaborar estrategias pertinentes en materia de Desarrollo Rural, desde el Trabajo Social.

2.4. Supuestos de la investigación

- Dentro de la economía familiar campesina mapuche, existen elementos de transformación de estas unidades.
- Los elementos de transformación de la economía familiar campesina mapuche, dan cuenta de un proceso de descampesinización de estas unidades.

- Existen algunos elementos de resistencia dentro de ésta economía familiar campesina mapuche, que han permitido conservar este sistema productivo y social.

2.5. Categorías de Análisis:

CATEGORIAS	SUB CATEGORIAS
PRIMERA CATEGORÍA: ESTRUCTURA DE LA ECONOMIA FAMILIAR CAMPESINA MAPUCHE.	Sub categoría 1.1. Relacional familiar. Sub categoría 1.2. Relacional Interna. Sub categoría 1.3. Relacional Externa.
SEGUNDA CATEGORÍA: ELEMENTOS DE TRANSFORMACION DE LA ESTRUCTURA DE LAS ECONOMIA FAMILIAR CAMPESINA MAPUCHE.	Sub categoría 2.1. Diferenciación. Sub categoría 2.2. Descomposición.
TERCERA CATEGORÍA: ELEMENTOS DE RESISTENCIA DE LA ESTRUCTURA DE LA ECONOMÍA FAMILIAR CAMPESINA MAPUCHE.	Sub categoría 3.1. Tradicional Sub Categoría 3.2. Funcional

2.6. Tipo de Investigación

Conocer elementos que den cuenta de las transformaciones y las resistencias de la economía familiar campesinas mapuche de tres comunidades de Loncoche, a partir del año 1974, responde a un tipo de investigación

cualitativa, por cuanto de esta forma es posible indagar en una realidad concreta, desde una perspectiva holística y en detalle, sobre un fenómeno con cualidades particulares (Rodríguez, G., Gil, J., García, E., 1999). Esto significa que las personas que participaron en el estudio fueron consideradas como un todo, en el pasado y presente de los sucesos que viven, buscando una descripción detallada de cómo interpretan la realidad, su realidad.

En palabras de Taylor y Bodgan la investigación cualitativa "es aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable" (Taylor, S. y Bodgan, R., 1986:20).

La idea de los investigadores, fue realizar un estudio que diera cuenta de ciertos acontecimientos, en este caso procesos de transformación campesina y de las resistencias a este proceso, en los espacios donde estos se están desarrollando, es decir en el territorio donde se encuentran ubicadas estas comunidades mapuche campesinas y buscar desde ahí, el sentido y significado que tienen estos acontecimientos para las personas que los viven y como éstas los interpretan. De este modo se conocen las percepciones de la gente desde el contenido de sus discursos.

Desde la investigación cualitativa pudimos llegar a conocer a las personas y percibir sus sentimientos y sus luchas cotidianas, indagando en la experiencia subjetiva de las y los sujetos, acompañando esta experiencia de una relación dialógica y reflexiva constante entre los investigadores y las personas con las que se realizó el estudio.

2.7. Tipo de Diseño.

La presente investigación, es de tipo exploratoria y descriptiva:

Exploratoria, por cuanto si bien se han realizado estudios similares en espacios rurales de Latinoamérica y Chile, estos han sido en otros contextos y no específicamente en la comuna, ni con comunidades indígenas. De esta forma, en este estudio primero nos familiarizamos con un fenómeno relativamente desconocido en la región.

Será descriptiva ya que los objetivos de la investigación apuntan a describir y caracterizar una situación social.

El estudio da a conocer y describir un fenómeno o situación específica, en un momento histórico acotado, dando más profundidad a algunos elementos o propiedades importantes de este fenómeno. Por tanto se describe como es y como es manifiestan las transformaciones que están dando cuenta de un proceso de descampesinización en las comunidades campesinas mapuche de Loncoche, y las resistencias a dicho proceso que explican la permanencia hasta hoy de estas unidades campesinas en particular, y cuales son los componentes de este fenómeno. Se describe el momento de un proceso, sin comparaciones u explicaciones que pudieran sugerir otro tipo de investigación

2.8. Sujetos Participantes de la Investigación.

Los sujetos participantes de la investigación fueron miembros de las familias campesinas de las comunidades mapuche de Huerquelefún, Molulpidenco y Chenocahuin, de la comuna de Loncoche, IX región.

Los criterios de inclusión fueron:

- Sujetos de origen Mapuche, mayores de 30 años.
- Sujetos que pertenezcan a familias que vivan en el territorio antes o desde el año 1974.
- Inscritos y/o empadronados dentro de una de las tres comunidades parte del estudio.
- Que tengan la disposición de participar de la investigación.

Se recurrió en algunos casos a los y las dirigentes de las comunidades como informante claves (lo que no los excluye del muestreo) para que éstos puedan indicar que familias pudiesen ser entrevistadas, de acuerdo a los criterios aquí descritos, en tanto en otros estaba el conocimiento de los investigadores de las familias de las comunidades y los datos que de ellas se tiene.

2.9. Unidad de Análisis.

La unidad de análisis del presente estudio, lo comprendieron los datos textuales o discursos contenidos en los resultados de las entrevistas y aquellos datos cuantitativos (datos censales, informes estadísticos de Instituciones

relacionadas con la temática entre otros) que se desprenden de las fuentes de información secundarias.

2.10. Técnicas de Producción de la Información.

Las técnicas de recolección de la información, de acuerdo al tipo de investigación, fue la entrevista en profundidad.

Entrevista en profundidad “son encuentros cara a cara entre los investigadores y las personas con las que se realiza el estudio, que se dirigen a la comprensión de las perspectivas de éstas, respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan en sus propias palabras” (Taylor, S. J. & Bogdan, R., 1996:101). Esta técnica permitió producir información relevante sobre el tema estudiado, para lo cual se estableció una lista de temas los cuales estuvieron determinados por los objetivos y las categorías de análisis, y con ello se focalizaron las entrevistas, pero no las estructuró de antemano. En este sentido se tuvo una idea fundamentada y se buscó profundizar en éstas para encontrar explicaciones. (Rodríguez, G. et. al., 1999).

La entrevista en profundidad de esta forma nos permitió acercarnos a ideas y supuestos mantenidos por las personas con las que se realiza el estudio. Se concibe la entrevista en profundidad como “una serie de conversaciones libres en las que el investigador poco a poco va introduciendo nuevos elementos que ayudan al informante a comportarse como tal (Spradley en Rodríguez, G. et. al. 1999:169).

2.11. Rigor y Bondad de la Información.

Los criterios que se utilizaron para velar por la rigurosidad de la investigación, fueron los siguientes:

Confiabilidad o Credibilidad: Según Orlando Mella (1998), este criterio tiene relación con la veracidad de los datos obtenidos, es decir, se responde de esta forma si los datos a producir en el estudio se corresponden con la realidad de los fenómenos a investigar. Sin embargo, la realidad estudiada no es estable y por ello depende de los significados que las personas hayan dado a sus realidades y que son construidas en la cotidianeidad de relaciones y las cuales tienen un carácter dialéctico con sus pares y el entorno social en el que se desenvuelven. Esto impide considerar la posibilidad de obtener un isomorfismo del lenguaje.

De todas formas, lo que se buscó fue la credibilidad de los procedimientos por medio de los cuales se construyeron los resultados, con relación al contexto y las circunstancias en las que se desarrolló nuestra investigación y las fuentes de información desarrolladas entre *sus* realidades y *nuestras* percepciones. Se contrastan de esta forma, nuestras interpretaciones con las diferentes fuentes de las que hemos obtenido nuestros datos. (Guba en Medina, J. L., 1996). La triangulación de los datos, realizada mediante la transcripción cruzada de las entrevistas, es decir, que cada investigador realizó la transcripción de los datos producidos en terreno por el otro, fue una de las formas de darle credibilidad a los datos; así como también, la utilización de grabadora y notas de observación en cada una de las entrevistas, fueron elementos utilizados que confirman la veracidad de los datos producidos.

Transferabilidad o Transferencia: A pesar de que se plantea que el estudio pretendía conocer y caracterizar un fenómeno que se da en un contexto particular, buscando entender dicha realidad en su contexto, lo que dificulta la posterior generalización de los resultados, la intencionalidad de los investigadores es que este estudio trascienda y logre proyectar futuras investigaciones en contextos similares. Esto es posible alcanzar tras la realización de la descripción densa de los hechos obtenidos en su contexto, la cual se articula con nuestro marco teórico y los resultados obtenidos (Geertz, C., 1997). En este sentido, se logra con las conclusiones del estudio, que el lector pueda hacerse una idea lo más exacta posible de la realidad que descrita, esto es la estructura de significados que da sentido a la realidad social investigada (Medina, 1996).

Comprobabilidad o confirmabilidad: El proceso de investigación fue asesorado permanentemente por profesionales que comprobaron y realizaron observaciones respecto de la lógica de la investigación, centrada en la consecución del rigor y bondad de la información mediante la confirmabilidad y consenso con personas e investigadores expertos. Esto es la triangulación del investigador, en la cual se cuenta con distintos investigadores o evaluadores (Rodríguez, et. al., 1999:70).

2.12. Plan de Análisis de la Información

Luego de tener los datos recogidos en el campo, los cuales han cumplido con los criterios de rigor y bondad científica, los investigadores pasan a la etapa de análisis e interpretación de los resultados, donde dicha información debe de sistematizarse y ordenarse para obtener las conclusiones finales. El análisis de

datos, "es el conjunto de manipulaciones, transformaciones, operaciones, reflexiones, comprobaciones que realizamos sobre los datos con el fin de extraer significado relevante en relación el problema estudiado" (Rodríguez, et. al., 1999:200). De acuerdo a lo anterior, el proceso de investigación desde un inicio es analítico, puesto que los investigadores al formular el interés o problema de estudio, ya comienzan a plantearse interrogantes y pistas para dar respuesta a éstas (Valles, 1999).

El análisis de los datos obtenidos en este estudio, fue ordenado a través de los siguientes pasos:

- Primero, se realizó la transcripción de los datos producidos en terreno junto con los entrevistados y las entrevistadas.
- Segundo, se leyó y releyó detenidamente cada entrevista transcrita, apuntando observaciones, seleccionando información relevante para el estudio de acuerdo al marco referencial y los objetivos de la investigación.
- Tercero, se desglosaron las entrevistas y se reordenaron de acuerdo a categorías y luego a subcategorías. Junto con esto se identificaron los hallazgos dentro de la investigación, los cuales arrojaron las entrevistas.
- Cuarto, se identificaron los elementos de cada subcategoría.
- Quinto, se realizaron los análisis correspondientes, a cada categoría, a partir de los elementos obtenidos por cada elemento. Esta tarea se realizó sobre la base de los discursos y contrastando con el marco teórico y referencial contenido en esta investigación, donde se incluyeron párrafos textuales de los entrevistados y las entrevistadas, además de los autores citados en el marco teórico y referencial.

- Sexto, se presentaron las conclusiones del estudio, las cuales se basan en los objetivos de éste, así como también se muestran los hallazgos resultados del proceso de análisis.

El interés de los investigadores se centró en el análisis de contenido, por lo que el objetivo principal fue la descripción del contenido de los discursos, de su fondo y forma. De esta manera se analiza el contenido de lo comunicado en términos de su sentido explícito e implícito.

III. Presentación y Análisis de los Resultados

3.1. Presentación de Resultados de las Categorías de Análisis

Categorías de análisis	Subcategorías	Elementos de subcategoría
Estructura de la Economía Familiar Campesina Mapuche.	Relacional Familiar.	Composición familiar.
		Funciones de los miembros.
		Producción.
		Destino de la producción.
		Relación con parientes externos de la comunidad.
	Relacional Interna.	Formas de producción tradicional.
	Relacional Externa.	Venta entre familias.
		Venta a externos en la comunidad.
		Venta en la ciudad.
		Venta producción agrícola.
		Venta producción pecuaria.
		Venta producción forestal maderable y no maderable.
		Venta de artesanía.
Compra de productos del pueblo y pago de servicios.		
Elementos de Transformación de la Estructura de la Economía Familiar Campesina Mapuche.	Diferenciación.	Utilización de recursos externos para la producción predial.
	Descomposición.	Venta de fuerza de trabajo familiar temporal.
		Venta de fuerza de trabajo familiar permanente dentro del territorio.
		Venta de fuerza de trabajo familiar permanente fuera del territorio.
		Contratación de mano de obra.
Elementos de Resistencia de la Estructura de la Economía Familiar Campesina.	Tradicional.	Mediería.
		Vuelta de mano.
		Mingako.
	Funcional.	Proyectos y/o subsidios productivos.
		Asociatividad.
		Asesorías internas.
		Asesorías externas.
		Créditos.
		Subsidios familiares y/o pensiones.
		Plantaciones exóticas.
		Trabajo temporal asalariado.
		Aportes de familiares que están fuera del territorio.

Primera Categoría: Estructura de la economía familiar campesina mapuche

Esta primera categoría, entrega ciertos elementos que describen la composición y funcionamiento general del sistema de unidades campesinas familiares del sector en estudio.

a) Subcategoría Relacional Familiar: Dice relación con elementos descriptivos del sistema familiar interno (familia nuclear o extensa) y como éstos se relacionan.

Elementos	Entrevistas
Composición familiar	E1-E4-E5-E7-E8-E9
Funciones de los miembros	E1-E2-E4-E5-E7-E8
Producción	E1-E4-E7-E5-E6-E9
Destino de la producción	E3-E4-E5-E6-E8
Relación con parientes externos a la comunidad.	E6- E7-E8 -E9

b) Subcategoría Relacional Interna: En la que se describe el sistema de relaciones de cada unidad económica familiar, con las otras unidades económicas familiares de la misma comunidad.

Elementos	Entrevistas
Formas de producción tradicional	E1-E2-E3-E4-E5-E8
Venta entre familias	E8

c) **Subcategoría Relación Externa:** Esta que contiene algunos elementos que describen las articulaciones de las unidades económicas campesinas con el mercado.

Elementos	Entrevistas
Venta a externos en la Comunidad	E2-E3-E4-E5-E7E9
Venta en la ciudad	E1-E2-E6-E7
Venta producción agrícola	E1-E2-E8
Venta producción pecuaria	E1-E3-E4-E6-E8-E9
Venta producción forestal (maderable y no maderable)	E3-E4-E5-E7-E9
Venta de artesanía	E7
Compra de productos del pueblo y pago de servicios.	E1-E3-E4-E5-E7- E9

Segunda Categoría: Elementos de Transformación de la Estructura de la Economía familiar Campesina mapuche.

Esta categoría entrega ciertos elementos que caracterizarán los procesos de transformación que están viviendo las economías familiares campesinas Mapuche del sector en estudio.

a) **Subcategoría Diferenciación:** En esta subcategoría, se presentan elementos que dan cuenta de un proceso de transformación de las unidades

económicas campesinas Mapuche que se encuentra en los primeros estadios donde predominan los rasgos campesinos.

Elementos	Entrevistas
Utilización de recursos externos para la producción predial.	E1-E8

b) Subcategoría Descomposición: En esta subcategoría, se presentan elementos que dan cuenta del proceso de transformación de las unidades económicas campesinas mapuche, cuyas características o rasgos campesinos comienzan a pasar a un segundo plano.

Elementos	Entrevistas
Venta de fuerza de trabajo familiar temporal	E2-E3-E4-E5-E9
Venta de fuerza de trabajo familiar permanente, dentro del territorio.	E5-E7
Venta de fuerza de trabajo familiar permanente, fuera del territorio.	E3-E4-E5-E6-E9
Contratación de mano de obra temporal.	E2

Tercera Categoría: Elementos de Resistencia de la Estructura de la Economía Familiar Campesina Mapuche.

Esta categoría de análisis indaga respecto de elementos que están contenidos en las estrategias que utilizan las unidades campesinas mapuche para resistir, consciente o inconscientemente a los procesos que están poniendo en riesgo su existencia.

a) Subcategoría Tradicional: Esta subcategoría contiene elementos que tienen relación con estrategias productivas comunitarias tradicionales, que son utilizadas por las unidades familiares campesinas mapuche y que influyen en la mantención de formas de vida campesina.

Elementos	Entrevistas
Mediería	E1-E2- E3-E5
Vuelta de mano	E1-E2-E7-E8-E9
Mingako	E1-E2-E7-E8

b) Subcategoría Funcional: Da cuenta de elementos de resistencia campesina mapuche, los cuales se presentan como estrategias externas a la unidad familiar y a la comunidad, en cuanto son generadas fuera de estos ámbitos.

Elementos	Entrevistas
Proyectos y/o subsidios productivos	E1-E2-E3-E4-E5
Asociatividad	E1-E3
Asesorías internas	E1-E9
Asesorías externas	E2-E4
Créditos	E4-E6-E8
Subsidios familiares y/o Pensiones	E3-E4-E6
Plantaciones exóticas	E2-E5-E6-E7-E9
Trabajo temporal asalariado	E3-E4-E5-E6
Aportes de familiares que están fuera del territorio	E7-E8-E9

3.2. Análisis de la Información

3.2.1. Primera categoría: estructura de la economía familiar campesina mapuche

3.2.1.1. Subcategoría relacional familiar: La estructura de la economía familiar campesina de las comunidades participantes del estudio, se compone en promedio de no más de cuatro miembros; de este modo se evidencia un predominio de la familia nuclear, entendida ésta como unidades familiares formada de padre, madre, hijos y/o hijas; las familias extensas, las cuales son

unidades familiares constituidas por padre, madre, hijas y/o hijos y parientes consanguíneos en cualquiera de sus grados, también son de pocos miembros en general, existiendo pocas con un número mayor a los seis miembros. En estas unidades económicas la cantidad de miembros que componen los grupos familiares en su mayoría son jóvenes, niños y niñas, los que sólo permanecen en el campo los fines de semana y los veranos, puesto que gran parte de este grupo etéreo se encuentra estudiando fuera del territorio, principalmente en internados: *"Contando los que están afuera, que están estudiando, somos once personas. Cinco estudian, ellos llegan los fines de semana al campo."* (E4). Ello significa una disminución en la fuerza de trabajo con la que cuenta la estructura familiar campesina, para el desarrollo de las actividades productivas y reproductivas propias del campo.

Las funciones o actividades que se realizan dentro de la unidad están claramente definidas. Las mujeres están a cargo de los quehaceres del hogar, al cuidado y mantención de la huerta y algunas aves de corral: *"Bueno, la señora se dedica a la casa, la cocina, la huerta, las gallinas, la hiladura..."* (E2). Los hombres por su parte, se dedican a las actividades agrícolas, pecuarias y silvícolas; pero de todas formas, se plantea que en ocasiones las mujeres también deben participar del trabajo en estas actividades que se plantean como principales de los hombres. A su vez los hombres, apoyan actividades productivas de las mujeres, principalmente lo que tiene que ver con labores en la huerta: *"La señora hace las cosas de la casa y se dedica a la huerta, pero yo le ayudo también en la huerta, con el abono, a picar la tierra, esas cositas."* (E5).

unidades familiares constituidas por padre, madre, hijas y/o hijos y parientes consanguíneos en cualquiera de sus grados, también son de pocos miembros en general, existiendo pocas con un número mayor a los seis miembros. En estas unidades económicas la cantidad de miembros que componen los grupos familiares en su mayoría son jóvenes, niños y niñas, los que sólo permanecen en el campo los fines de semana y los veranos, puesto que gran parte de este grupo etéreo se encuentra estudiando fuera del territorio, principalmente en internados: *"Contando los que están afuera, que están estudiando, somos once personas. Cinco estudian, ellos llegan los fines de semana al campo."* (E4). Ello significa una disminución en la fuerza de trabajo con la que cuenta la estructura familiar campesina, para el desarrollo de las actividades productivas y reproductivas propias del campo.

Las funciones o actividades que se realizan dentro de la unidad están claramente definidas. Las mujeres están a cargo de los quehaceres del hogar, al cuidado y mantención de la huerta y algunas aves de corral: *"Bueno, la señora se dedica a la casa, la cocina, la huerta, las gallinas, la hiladura..."* (E2) Los hombres por su parte, se dedican a las actividades agrícolas, pecuarias y silvícolas; pero de todas formas, se plantea que en ocasiones las mujeres también deben participar del trabajo en estas actividades que se plantean como principales de los hombres. A su vez los hombres, apoyan actividades productivas de las mujeres, principalmente lo que tiene que ver con labores en la huerta: *"La señora hace las cosas de la casa y se dedica a la huerta, pero yo le ayudo también en la huerta, con el abono, a picar la tierra, esas cositas."*

(E5)

La producción agrícola de la economía familiar campesina mapuche principalmente se basa en el trigo, avena, algunas empastadas y papas; además se cultivan arvejas, porotos, habas, maíz, y hortalizas. La producción ganadera esta basada en animales menores como chivos, corderos, cerdos y en menor medida vacunos: *"...hay como una hectárea de trigo, media de avena, lo demás todo aporte chico, hay animalitos, chivos..."* Con relación a la producción silvícola, se explota bosque nativo para leña y algunos desarrollan explotaciones pequeñas de maderas exóticas (pino y eucaliptus); además de ello, algunas mujeres se dedican a la recolección de productos forestales no maderables: *"...en el tiempo de las avellanas recojo avellanas, murtas, se las vendo a los camiones, o en Loncoche, pero este año no hubo avellanas, paso igual que con las manzanas, pero nunca había pasado con las avellanas, este año fue malo, recogí diez sacos..."* (E7)

Además, en ciertas ocasiones las dueñas de casa deben desarrollar distintas estrategias económicas para mantener la unidad familiar, haciendo de estas parte de sus labores y de la producción, situación que se genera cuando los ingresos de la producción silvoagropecuaria del predio son malgastados por los jefes de hogar: *"Si, todos, pero los más chicos les pude dar educación, los mayores no, no alcanzaba, mi marido se tomaba todo lo que ganaba, entonces yo ahora ultimo yo hago el esfuerzo, con mis calcetines, crochet, en el tiempo de las avellanas recojo avellanas, murtas, se las vendo a los camiones, o en Loncoche, pero este año no hubo avellanas, paso igual que con las manzanas, pero nunca había pasado con las avellanas, este año fue malo, recogí diez saco, que se vende cada uno a ocho mil pesos el saco, hay que sacarlo al camino no más, el año pasado le entregué a Molulpidenco..."* (E7). Así también, estas mujeres junto a sus hijos e hijas, deben asumir por completo las tareas

productivas prediales, además de las labores que les corresponde asumir como parte de sus roles dentro de la unidad familiar, cuando los jefes de hogar se encuentran ausentes, esto ya sea por trabajo temporal o por el fallecimiento de ellos: *"El salía por temporadas y yo me quedaba trabajando aquí; el dejaba sembrado y después salía y el poroto y las habas me tocaba a mí sola, tenía que hacer las melgas echarle el abono, echarle la semilla, taparlo y después pa' limpiarlo igual, sembraba papas el me dejaba todo cultivado y yo solita después seguía, mi guagua más chica que no iba a la escuela yo lo dejaba en las papas botaita y ahí estaba"* (E7).

El destino de la producción de estas unidades económicas familiares es esencialmente para el autoconsumo, principalmente la producción agrícola. La producción ganadera también se destina en parte para el autoconsumo, pero en el mayor de los casos para la venta: *"Una parte se comercializa y la otras es para consumo de acá de la casa. Por ejemplo, el trigo, las papas son para la casa y el resto se venden, pero no es mucho lo que se vende. Los animales la mayoría se venden y se dejan unos pocos pa' la casa"*. La madera nativa constituye una fuente de leña para las familias, así como también es fuente de ingresos por la vía de la venta. La producción de madera exótica se destina en forma exclusiva para la venta.

Uno de los elementos identificados en cuanto a la toma de decisiones respecto de la producción predial son ciertas condiciones existentes, ya sea de los mercados externos, en cuanto a la modificación en las conductas de consumo de la gente de las urbes, como de condiciones internas de cada comunidad: *"Mis hermanos hacían carbón, todos hacían carbón; hacían chacras de papas, sembraban trigo. Ahora ya no se hace carbón, ¿ahora quién tiene un*

mono por acá para hacer carbón?, nadie. Lo vendían, lo llevaban al pueblo" (E7). Las condiciones particulares de cada comunidad y de donde se ubica cada predio, lo que tiene que ver principalmente con los accesos se ve reflejada en la siguiente cita: *"Ahora si se arreglara los caminos y está bajá, ahí yo le mando siembra, porque la papa y el poroto es plata, a parte que la papa limpia. Pero pa' que salga el camino tendríamos que elaborar un proyecto, o que entre una empresa con cariño y que nos ayude a arreglar ese camino."* (E2)

Otro elemento significativo de la estructura familiar económica campesina mapuche, son las formas de relación entre éstas y los parientes que ya no viven en el campo, principalmente los hijos e hijas, que han emigrado en busca de mejores condiciones en poblados más grandes o ciudades. Estas relaciones toman forma de red de intercambios, por cuanto generan un sistema de entradas y salidas del predio relacionadas con productos agropecuarios, dinero en efectivo y productos de abarrotes; esto genera un sistema de abastecimiento desde el campo hacia los parientes del pueblo, con hortalizas, carne, y otros productos agrícolas por su parte, desde el pueblo se abastece a las unidades familiares campesinas con productos que en éste no se pueden generar y/o producir en las unidades: *"Las papas, esas le llevamos a una hija que está en Loncoche, eso es lo único que sale pa' afuera, un par de saquitos..."* (E5); *"Cuando Carlitos estaba en Santiago, también daba plata pa' la comida de la casa, pa' comprar arroz, azúcar, fideos. Ellos me dan la plata y si no me traen caja de mercadería de allá mismo; cuando vienen llegan cargaditos, como yo no tengo sueldo, entonces no tengo de otra parte de donde sacar que lo que ellos me dan"*. Así también, existe un lazo con los hijos e hijas que están fuera que se da en términos productivos, por cuanto ellos y/o ellas mantienen animales en el campo, los cuales están al cuidado de sus familiares que permanecen en sus

predios; éstos animales llegados a su tamaño de consumo, son vendidos y/o consumidos: *"Si, sobre todo la niña le ayuda con cosas (refiriéndose a su sobrina respecto de su hermano), lo más que le ayudan es con cosas; le mandan su cajita de abarrotes, que es hartó, y el también le manda encomiendas, le tiene sus chanchitos"* (E8)... *"Llegó a tener cuatro ahora vendió pa' comprar cositas pa' ella en Temuco y le queda una ternera y yo no he dejado que la venda ahora va a tener cría"* (E9).

3.2.1.2. Subcategoría relacional interna: Cada unidad familiar campesina mapuche, se relaciona con las otras familias de la comunidad de una u otra forma, ya sea por las relaciones de parentesco, por la cercanía de éstas (vecindad) u otro tipo de relaciones sociales. En esta subcategoría, lo que se describe es la forma de producción, basado en relaciones sociales y culturales que mantienen las unidades campesinas del sector.

Un primer elemento que se evidencia en esta subcategoría es un tipo de colaboración en trabajo que se asocia a la producción tradicional, tal es el caso del mingako: *"Ya, usted invitó a un vecino o invitó a la comunidad, a rozar diría. Todos vienen con sus herramientas de roce. Usted mata un cordero, hace una cazuela, y los atendió. Por ejemplo, si yo hago un mingako hoy día y usted hace uno pasao' mañana, una cosa así, usted nos invitó a nosotros y nosotros vamos ayudarle a usted. Cambió sí el trabajo, no es un mingako de roce, es un mingako de siembra con bueyes, y vamos todos con bueyes. El va con bueyes, yo voy con bueyes, con arado y vamos a hacer esa siembra. Esos son los mingakos, y todavía se hacen. Yo por ejemplo tengo una hectárea de roce allá abajo...voy hacerme un mingako"* (E2); vuelta de mano: *"Ahora lo que sí se da,*

y que le decía es que uno va a ayudar a los vecinos a trabajar y después ellos le ayudan a uno"; y mediería: "Sí, también tenemos algunas siembras a medias, con Froilan, a veces, o con don Raúl. Entonces ahí uno pone la tierra, el otro el abono, la semilla y se reparte después en la cosecha a medias también".

Un segundo elemento que se visualiza es la relación compra y venta entre familias del sector, descrito en las siguientes palabras; que al parecer esta no sería una práctica tan común, por cuanto sólo una persona la identifica: "Por aquí al que no siembra se le vende". (E8). De esto se infiere que no es una práctica muy común entre las familias.

3.2.1.3. Subcategoría relacional externa: Dentro de ésta subcategoría encontramos elementos que nos describen las formas de relación de las unidades económicas en estudio con los mercados externos a la comunidad. Dichos elementos son los que a continuación se describen.

Uno de los elementos más recurrentes que se encontraron en esta subcategoría, es la venta de los productos forestales, tanto de madera exótica como rollizos, como de nativo para leña, del mismo modo la venta de productos ganaderos que generalmente son vendidos en la misma comunidad a compradores externos. Esta nueva forma de articulación con el mercado, responde en gran medida al mejoramiento del acceso a las comunidades; los caminos han mejorado, lo que facilita la llegada de compradores en camiones a las comunidades: "No, haber como le decía yo ya, heee... aquí viene los camiones a comprar las cosas, la leña, el carbón. Los animales también vienen a comprarlos acá, porque el camino es mejor. Hace unos años había que llevarlos al pueblo." (E3) , "A medida de las necesidades de repente... eso, la

madera vienen los camiones a buscarlo aquí a la casa, ahora en tiempo bueno porque en invierno el camino es remalo paca' pabajo'. Se vende a intermediarios." (E5).

A pesar de que los compradores llegan actualmente a las propias comunidades, aún persiste entre estas familias la venta que se realiza en el pueblo, en este caso en Loncoche, aunque esta se centra en productos hortícolas, y animales menores: *"Siempre se ha vendido cualquier cosa en el pueblo. A veces se llevan unos chivos, corderos y se desvalorizan, porque aparecen un comprador ofertando una cosa y otro ofertando menos y no se si uno está de acuerdo, pero al final hay que venderlo no más, si se lleva pa' vender"* (E6), *"Llevo unas docenas de huevos, y ya tengo pal' pasaje, y ayer me decía mi nieta en Villarrica, que los huevitos de color los pagan hasta mil pesos"* (E8), *"...pero el cilantro, la lechuga, la betarraga...eso vende un poco. Estas verduras son buenas..."* (E2). Las familias manifiestan que esta práctica se ha visto disminuida desde que desapareció el mercado de Loncoche, el que era un espacio donde confluían todos los productos agropecuarios de la zona: *"una cantidad me servía para el autoconsumo de la familia y lo otro lo vendía en Loncoche porque había una feria donde yo vendía."* (E1), *"Más o menos no más, no ve que ahora que la feria de Loncoche se fue abajo, más de veinte años. Antes se llevaba animales allá, arreaos a caballo, por tierra; y ahora usted no va a ver un animal por tierra, todo es por camión."* (E8). Ello puede significar una disminución en la venta directa de sus productos, o en definitiva, de no tener espacio de intercambio económico de sus productos con los mercados externos, lo que tiene como consecuencia la disminución de los ingresos familiares.

En cuanto a los productos que mayoritariamente se destinan para la venta encontramos la producción de todos los subsistemas que componen la unidad económica campesina: agrícola, pecuaria, silvícola, y en menor medida la recolección de productos forestales no maderables: *"Ahora todos los años yo vendo trigo, ya que me ha ido muy bien gracias a Dios, entonces a través de mi propio producto mantengo a mi familia."* (E1). *"Entonces bueno, la parte ganadería es muy importante porque ahí se ve lo que es dinero"* (E1), *"Uno hace como pueda pa' la plata. Se vende leña en algunas temporadas, en el verano; o sea como se va trabajando, se va ganando unos pesitos, se compran las cosas, se paga la luz"* (E7). Esta venta, como ya se indicaba, es realizada generalmente a revendedores quienes llegan con camiones a las comunidades a comprar la producción forestal o pecuaria.

Una de las entrevistadas ha incursionado en la venta de prendas tejidas, lo que parece no ser una práctica común entre las demás mujeres, las que manifestaron tejer para sus familias: *"Vendo a veces unas frezadas, hago calcetines, guantes, trabajo en bordado"*. (E7). Ello significa que el trabajo artesanal es una práctica productiva tradicional, que está presente en la unidad y que se destina principalmente al abastecimiento de la unidad familiar.

Los recursos monetarios obtenidos de la venta de los productos del campo realizados en la ciudad, son utilizados principalmente para la satisfacción de necesidades básicas de alimentación y vestuario de los y las personas que conforman cada unidad familiar, las cuales no son posibles de producir en éstas. Entre estos productos encontramos por ejemplo: abarrotes (yerba, café, azúcar, etc.) calzado, vestimenta entre otros. Además, el dinero

obtenido es utilizado para el pago de servicios, como lo son la cancelación de cuentas de luz, locomoción, trámites, ente otros: "...uno hace como pueda pa' la plata, se vende leña en algunas temporadas, en el verano, o sea como se va trabajando, se va ganando unos pesitos, se compran las cosas, se paga la luz, lo que más nos apuramos siempre en pagar la luz" (E7); "...pero también ahora uno produce madera de eucaliptus y eso es plata pa' comprar algunas cositas y pa' los gastos y antes no se veía eso." (E3); "...vendíamos casa por casa... Y con eso se compraban las cosas pa' la casa, la azúcar, la yerba, el café, todas esas cosas...lo mismo que hoy día con la madera...pero con esa plata se compran esas cosas" (E5). Junto con la mantención de la unidad familiar, el dinero obtenido por ventas esta orientado a la compra de insumos y aperos para asegurar los ciclos productivos del campo: "Porque el campo no da como para ganar plata, ya que uno necesita para salir, ir hacer trámites, comprar cosas pa' la casa, hacer producir el campo" (E4).

3.2.1.4. Análisis general de la categoría: La estructura de la economía familiar campesina mapuche, es un tejido de relaciones cuya génesis está en el seno de cada unidad familiar, siendo éstas el pilar de la comunidad, las cuales conforman a su vez una red de relaciones y articulaciones con las otras familias que habitan la comunidad y con un mercado externo desde los cuales se generan diferentes input y ouput, como lo son los intercambios comerciales generados entre unos y otros. De todas formas, se presenta a la familia como la unidad de producción y de consumo de esta estructura.

Las familias de esta unidad territorial, son familias pequeñas, conformadas en su mayoría por adultos, en menor medida jóvenes, niños y niñas; éstos

últimos ya no forman parte de una fuerza de trabajo estable para la unidad campesina, puesto que gran parte de ellos y ellas se encuentra estudiando fuera de sus comunidades de origen, viviendo durante la semana en internados en el pueblo principalmente de Loncoche. Esto ha inducido a que algunos roles y funciones productivas se han ido redefiniendo, como por ejemplo el trabajo de las mujeres en el predio, ayudando a los hombres en labores silvoagropecuarias. En general en el campo las labores campesinas comienzan a edad temprana, no sólo los mayores de 18 años trabajan, sino que se incorpora a los niños desde los 8 años (Saavedra, 1971). Sin embargo, debido a que los menores de edad salen tempranamente de sus hogares a estudiar fuera del territorio, esta situación ha ido cambiando y redefiniendo las funciones dentro de la estructura.

En las unidades campesinas, los roles y funciones de los miembros de la familia están demarcados por la herencia patriarcal; las mujeres tienen control sobre un espacio que es el de la casa y un área cercana que contiene la huerta, los invernaderos, las aves (gallinas, patos, gansos, pavos). De este modo la mujer pasa a ser pilar fundamental de la reproducción familiar, por cuanto ella debe dedicarse al cuidado y educación de los hijos e hijas en un procesos de enculturación temprana (niños y niñas en edad preescolar) y organizar la alimentación diaria del hogar. Es importante destacar aquí que los niños y niñas en su mayoría estudian fuera de sus comunidades de origen (la única comunidad que cuenta con colegio es Huerquelelfún y tiene una matrícula de tres alumnos), asistiendo a internados en los que permanecen de lunes a viernes, lo que conlleva a entabrar el proceso de enculturación llevado a cabo por parte de las familias campesinas, lo que a su vez puede llevar a adquirir

patrones de comportamiento distintos a los del campo, puesto que estos internados se sitúan en las ciudades (Loncoche, Pitruquén, Temuco).

El hombre, por su parte se encarga de la administración del predio, así como también está a cargo de las labores agrícolas, ganadera y silvícolas, decidiendo sobre que producir y cuanto producir. La decisión de la producción general además de obedecer a decisiones particulares del productor campesino, es definida tanto por factores internos de consumo; como también externos, que dicen relación con el mercado. Esto significa que la producción de la unidad dependerá de la satisfacción y reproducción de la familia, así como por el comportamiento de los mercados, en relación con la demanda y con el acceso. De acuerdo a lo planteado por Shejtman (1982), la producción campesina está marcada por el mantenimiento de la unidad familiar y la unidad de producción y no por su relación con el mercado. La primera aseveración realizada por Shejtman se comprueba en el caso de estas unidades campesinas, pero queda demostrado que la producción para la venta, depende de los cambios en el mercado externo, como por ejemplo, los cambios en el uso del carbón como combustible en las áreas urbanas que ha hecho que este deje de producirse en el campo.

Por otra parte, la producción campesina del sector, estaría basada en su diversificación, lo que implica que una parte importante del sistema se centre en la actividad silvoagropecuaria, principalmente relacionada con la subsistencia de la unidad familiar campesina mapuche, tal como lo plantea Saavedra (1971) En el caso de la producción de estos pequeños agricultores mapuche, esta es multiproductiva o diversificada, en tanto se desempeñan en

distintas actividades de producción: agrícola, pecuaria, forestal y artesanal, destinando principalmente la parte agrícola y artesanal para el autoconsumo; y la pecuaria y forestal para el mercado. Uno de los cambios que ha presentado la producción forestal en los últimos veinte años, es la introducción de plantaciones exóticas en los predios, fenómeno que se introduce desde la llegada de empresas del rubro forestal a la zona.

Los objetivos, de esta forma de la producción apuntan a la generación de bienes para la satisfacción de las necesidades del grupo familiar y para reproducir las condiciones que posibilitan la continuidad productiva de la unidad familiar para las temporadas posteriores (Bahamondes, 2002). Incluso se plantea que la generación de algún excedente también apunta a la mantención de la unidad familiar.

Existe uso de fuerza de trabajo familiar casi en forma exclusiva, utilizando en épocas de cosecha o siembra, formas de producir que son tradicionales, solidarias y de ayuda mutua entre comuneros (mingako, vuelta de mano y mediería).

La familia es el centro de la actividad productiva y reproductiva social, económica y cultural de las comunidades (Saavedra 2002), lo que hoy se ve progresivamente debilitada por la migración y su posterior adquisición de patrones culturales foráneos. Sin embargo, esta estructura económica campesina mapuche, si bien ha redefinido algunas estrategias económicas y sociales para su mantención y supervivencia, continúa manteniendo formas de

producción características, que las hacen particulares, las cuales están referidas a formas de producción basadas en la reciprocidad y la tradición.

Se debe considerar que, aún cuando se realizan algunas actividades productivas y sociales de tipo comunitarias, la producción al interior de estas unidades se realiza en forma individual, tal como se evidencia, en el ámbito familiar. Las actividades económicas no son colectivas, y aunque hay presencia de formas de producción colectivas, estas son acotadas a una temporada o a un cultivo particular planificada previamente de mutuo acuerdo.

Las relaciones con los mercados externos se remiten a la venta de producción propia para mantener la unidad familiar. Esta venta genera recursos que son utilizados para la compra de productos esenciales tanto para el consumo familiar, como también para la continuidad de la producción del predio. Además, posibilita el pago de servicios, relacionados con gastos de luz, locomoción, trámites, aportes en dinero en algunos proyectos productivos, entre otros. Junto con ello también se evidencia una relación con el mercado que involucra la venta de fuerza de trabajo: "Económicamente, la población mapuche está incorporada a mercados locales, tanto en términos de intercambio de bienes, en menor grado, de venta de mano de obra" (Saavedra, 1971:73).

Entre los años 1960 y 1970 la estructura de la economía campesina mapuche estaba determinada por la estructura familiar cuya producción y apropiación del producto no se daba de forma colectiva como se pensaba, sino

que se daba de forma familiar (Saavedra, 1971). En las comunidades en estudio, las explotaciones de los predios son en ciertas ocasiones colectivas, desarrollándose una interrelación económica entre las familias de las comunidades, la cual está representada por las formas tradicionales de producción, tal como el mingako, la vuelta de mano y la mediería. Pero tal como lo plantea Saavedra, producción, comercialización y distribución se organizan en términos familiares, es decir, dentro de la unidad económica, para la reproducción familiar de esta unidad productiva y la satisfacción de sus necesidades. Por tanto, la unidad económica en estudio se sostiene efectivamente en la familia.

La cantidad de hectáreas de estos grupos familiares es relativa, y oscila en el rango de entre 20 a 75 hectáreas por familia. Las características de estas tierras son sus accidentadas lomas, con fuertes pendientes, lo que las hace tierras destinadas principalmente a la producción silvícola y pecuaria, dificultando la producción agrícola, que pese a todo se sigue desarrollando, en gran medida debido a la importancia de ésta para la reproducción de la unidad familiar en cuanto a la satisfacción de las necesidades nutricionales o alimenticias de ésta. Se describe que las economías campesinas mapuche, producen trigo, chacras de papas, porotos, maíz, habas, arvejas y hortalizas para la mantención anual de la unidad familiar (Bengoa y Valenzuela, 1992).

De acuerdo a lo planteado, podemos decir que nos encontramos en estas comunidades, con estructuras familiares campesinas mapuche, en cuanto son unidades que poseen un conjunto de relaciones relativamente estables tanto al interior, como con su medio externo, lo que les ha permitido sobrevivir sobre la

base de la explotación de sus tierras, satisfaciendo con ello las necesidades del grupo. En estas relaciones existen elementos sociales y culturales, formas de producción, consumo y comercialización, elementos los cuales producen acciones que apuntan a la generación de fines como la supervivencia y la estabilidad de sus sistemas. El sistema económico familiar campesino mapuche, hoy día desarrolla actividades silvoagropecuarias, llevadas a cabo por unidades familiares, que apuntan a asegurar su reproducción en cuanto sus condiciones de vida y trabajo (Bahamonde, 2002).

3.2.2. Segunda categoría: elementos de transformación de la estructura de la economía familiar campesina mapuche.

3.2.2.1. Subcategoría diferenciación: Esta subcategoría da cuenta de unidades familiares campesinas que se caracterizan por conservar su carácter principalmente campesino, pero utilizando recursos externos a la estructura económica interna del campesinado mapuche, lo que puede llevarlos a estados de descomposición campesina.

En esta subcategoría se presenta como elemento la utilización de medios externos para la producción predial, lo que significa que la unidad familiar campesina mantiene el papel decisivo del trabajo familiar, pero utiliza para la reproducción de la unidad y la producción del predio elementos que no son propios de la dinámica interna de la estructura económica campesina. Esto no significa venta de fuerza de trabajo familiar, ni contratación de trabajadores bajo un salario, sino que se produce un "fenómeno de diferenciación interna, de adopción de elementos no campesinos predominantes pero coexistiendo con elementos campesinos" (Murmis, 1980:19): *"Mire, por eso yo le digo que soy*

una persona que vivo dentro de mi comunidad y gracias a Dios no le trabajo a nadie, a nadie; y quiero fortalecer mi familia y mi desempeño propio...trabajamos con proyectos, algo que no se veía antes, nosotros trabajamos todo en base a proyectos, lo que para mi gusto es muy importante porque desde ahí nosotros como somos personas un poquito que no entendemos sería fortalecer ese granito de arena que están entregando los gobiernos, digamos si es muy importante los proyectos" (E1); "...si, mi viejo tiene pensión...ahí ya se ve la plata pagar las cuentas o pa' pagar el abono que se pide a crédito...mal estaríamos, habría que echar mano de los animales, de eso vivimos (refiriéndose a si no tuvieran estos créditos o pensiones)" (E8). Se identifica esta utilización de recursos como elemento de diferenciación campesina, puesto que esta situación puede producir una relación de dependencia de las unidades familiares frente a estos factores externos, lo que conlleva a la penetración de una lógica capitalista a la estructura económica campesina y por tanto su avance hacia otro tipo de unidad económica. Esto se interpreta sobre la base del discurso de los entrevistados, que plantean que proyectos y créditos son importantes para poder mantener la unidad productiva; si éstos medios externos no existieran, los comuneros se verían obligados a vender fuerza de trabajo ya sea de forma temporal o permanente, lo que conduciría a dichas familias a procesos de descomposición. De todas formas, estos recursos externos también pueden conducir a estados de descomposición campesina por cuanto, y como ya se explicaba, significan elementos de dependencia externa que producen una fragilidad en la estructura económica de las familias campesinas mapuche, puesto que en el momento en que estas no estén o no puedan contar con ellas puede significar la búsqueda de otras estrategias, entre las que se presenta como más cercana, la semiproletarización.

3.2.2.2. Subcategoría descomposición: Se identifican en esta categoría, elementos que dan cuenta de un procesos de transformación, en donde la estructura económica campesina mapuche esta perdiendo parte de sus rasgos que la caracterizan como tal, lo cual se evidencia con los elementos encontrados y que pasan a ser analizados a continuación.

El elemento principal es la venta de fuerza de trabajo en sus diferentes formas: temporal, permanente dentro del territorio y permanente fuera del territorio. Esta venta de fuerza de trabajo, como obtención de recursos fuera de la unidad campesina se presenta cuando la producción de esta unidad no es capaz de reproducir la fuerza de trabajo interna y de sostener el ciclo productivo del predio (Bahamondes, 2002): *"Bueno, que ahora está lleno de pinos...pero también hay trabajo, dónde uno va a trabajar en la temporada y no tiene que salir a trabajar afuera, como mis hermanos por ejemplo que se fueron"* (E4). Esto provoca que gran parte de la mano de obra de la unidad familiar campesina permanezca fuera del predio, afectando esto al proceso productivo de la unidad (Murmis, 1980).

El primer elemento identificado, es la venta de fuerza de trabajo temporal, en este caso, como otra actividad combinada con las demás actividades productivas que se realizan en el predio. Una parte del dinero recibido por el trabajo realizado, es destinado a la mantención de la economía familiar a través de la adquisición de bienes y servicios que posibilitan su reproducción mediante estos bienes de consumo. Otra parte del dinero producto de la venta de fuerza de trabajo, generalmente se destina a asegurar y/o mejorar la producción actual del predio: *"Porque el campo no da como para ganar plata, ya que uno necesita para salir, ir a hacer trámites, comprar cosas pa' la casa,*

hacer producir el campo. Por decirle, para poder tener agua para la casa y para riego, postulamos con Prodesal a riego, pero había que pagar 300.000 pesos por un motor que había que tener, y eso es plata que el campo no da puh!" (E4). Bahamondes (2002) plantea al respecto, que la dinámica interna de las unidades campesinas se ve amenazada en su equilibrio por elementos externos (esto en su relación fuerza de trabajo-tierra), siendo el recurso tierra insuficiente para cubrir las necesidades de la economía familiar. De esta forma se buscan otras actividades fuera de la unidad campesina, y en este sentido se plantea la venta de fuerza de trabajo de uno o más miembros de la unidad de forma estacionaria.

La venta de fuerza de trabajo se realiza por temporadas cortas de acuerdo a lo planteado por algunos de los entrevistados y entrevistadas; de no más de cuatro meses, generalmente vinculadas a labores como obreros forestales, en bosques de empresas y particulares dedicados al rubro forestal y que circundan las comunidades, lo que posibilita la cercanía de estas fuentes de trabajo para los comuneros: *"Estuve por temporadas si no más. De septiembre a diciembre se trabaja, casi siempre uno trabaja, o sea trabaja uno siempre todavía....En hechuras de metros, pa' las forestales"* (E4); *"A veces salgo a hacer algunas changuitas cortas afuera, como ahora mismo estamos haciendo un trabajo, limpiando un bosque de pino, pero ese es un trabajo así, como le dijera yo, es momentáneo. No son más de cuatro días de trabajo"* (E5). Del mismo modo, los entrevistados evidenciaron haber sido contratados como jornaleros municipales en el arreglo de caminos vecinales, así como de jornaleros agrícolas en fundos vecinos de colonos: *"...sí, mi marido trabajaba apatronao, el tenía imposiciones, tenía libreta, pero cuando murió me dijeron que las imposiciones eran pocas y que yo no tenía derecho a ninguna pensión,*

porque tenía como treinta y siete semanas de imposiciones. Por aquí, trabajaba con un caballero que compró un campo, don Eugenio Fernández, con don José Yacar, que vivía cerca de los Sandoval y tenía un fundo grande, trabajaba temporadas apatronao y el resto aquí en el campo haciendo siembras para cosechar trigo, así que trabajaba un par de meses y después volvía" (E9); "Sí, sí, por temporadas cortas he tenido que salir aquí al camino que está aquí a trabajar, arreglarlo por particulares, una empresa de Temuco. Antes también trabajaba por la Muni" (E3).

Actualmente se manifiesta una venta de fuerza de trabajo temporal la cual se desarrolla en empresas forestales más que en fundos de particulares. De este modo se puede observar que actualmente, y desde 1985 aproximadamente, hay un proceso de semiproletarización que vincula a los hombres de estas comunidades con el trabajo como obreros temporales forestales, cuestión que se contrapone a lo que sucedía hace algunos años, donde se observaba una mayor vinculación laboral con fundos de la zona. Se plantea que con el Decreto Ley N° 701, se produce una explosiva expansión de la producción forestal en la zona comprendida desde la VIII a X región, por lo que en Loncoche, y en zonas donde se ubican las comunidades en estudio, (las que están catalogadas como de aptitud forestal) desde la fecha indicada, fue creciendo paulatinamente la plantación de bosques exóticos; en este sentido, las empresas forestales fueron comprando fundos y parcelas a colonos chilenos: *"Antes aquí vivíamos entre el bosque nativo y últimamente las familias fueron vendiendo sus predios y ahí llegaron las forestales. Pero yo creo que aquellas personas que vendieron, por decir así, especialmente la colonia wingka por lo menos vendieron sus predios, los colonos que se le llama" (E1); "No, indígena no, a los chilenos, esa era una señora chilena la que está ahí al*

ladito de los Briceños. Esas son como ochenta hectáreas, ahora se van esos , su casa quedo rodeada , yo se la voy a mostrar mas ratito" (En relación a compra de terrenos por parte de las forestales)(E8). De todas formas, lo que cambia es la actividad productiva para quienes los comuneros venden la fuerza de trabajo, pero no la forma de relación salarial temporal con la fuente de trabajo.

La venta de fuerza de trabajo temporal en la estructura familiar campesina de las comunidades que participaron de esta investigación, es una estrategia económica que ha sido utilizada, según manifiestan los entrevistados y entrevistadas, durante los años que son parte del periodo en estudio, identificando, eso sí, que antes de la llegada de las empresas de rubro forestal, la venta de trabajo temporal se realizaba en predios particulares, o muchas veces debían alejarse de la comunidad de origen por temporadas. En la actualidad predomina la venta de fuerza de trabajo temporal en el rubro forestal, empleándose en estas empresas. Esta situación es la descrita por Murmis (1980), al plantear que la fuerza de trabajo familiar es utilizada por complejos agroindustriales que se encuentran dentro de los territorios, en este caso sería los complejos industriales forestales que penetran los territorios campesinos mapuche.

Respecto a esta situación, se infiere además que la introducción de especies exóticas de nivel industrial, puede producir un incremento tanto en la necesidad de buscar fuentes de ingresos extraprediales (como lo es el trabajo asalariado temporal), como puede también incidir en las tasas de migración campesina debido a la utilización de ciertas prácticas de las empresas forestales, como son la introducción de depredadores silvestres, lo que estaría

ocasionando un daño en el capital de las economías familiares campesinas y por tanto ser un factor de expulsión de muchos campesinos de sus predios: *"El otro problema es el león, los zorros. Esos los trajeron las forestales. Ese se lleva los animales chicos. Me dicen que le ponen una cuestión en el cuello aquí y con eso lo detectan por el satélite y saben donde está. Por eso si uno lo caza tiene que quemarlo mejor. Nosotros hemos cazado varios acá. Las forestales trajeron el león y los zorros para que cuiden las plantaciones de los conejos, que se comen los arboles nuevos. Pero ellos están acostumbrados en el monte, en el bosque creo yo. Acá se lleva a los chanchitos, las ovejas, las chivas, las gallinas, es dañino el bicho"* (E5)

Otro de los elementos que componen esta subcategoría, es la venta de fuerza de trabajo permanente dentro del territorio, donde miembros de las unidades familiares campesinas mapuche, se van a trabajar a predios cercanos a la comunidad, y por tanto dentro del territorio. Estos obreros agrícolas, trabajan como inquilinos, en cuanto se les deja mantener una cantidad de animales en el predio en que trabajan y viven. *"El hijo que está allá abajo tiene como once animales, catorce y no halla donde tenerlos. Ahí donde trabaja ya no le admiten, porque están plantando todo el campo. Así que delante me vino a ofrecer unas vacas, a medias pa' no vender..."* (E5). Los casos evidenciados, de trabajo permanente dentro del territorio, han permitido principalmente a los jóvenes permanecer cerca de sus unidades familiares. Son jóvenes que fueron fuerza de trabajo familiar y que hoy ya no lo son, manteniendo una relación familiar cercana, pero la relación productiva con su unidad familiar es distante, la cual consiste en mantener animales a medias generalmente.

La venta de trabajo familiar en forma permanente fuera del territorio, se manifiesta con características migratorias, dónde algunos de los y las integrantes de la unidad económica familiar abandonan el campo en busca de trabajo asalariado haciendo de esta actividad remunerada su principal fuente de ingresos. Sin embargo, se mantienen articulados y/o articuladas a la estructura económica campesina de su unidad familiar a través de una estrategia económica basada en la mantención de animales en el campo que son de propiedad de los familiares que se encuentran afuera y/o que son criados a medias con los familiares del campo: *"David ahora que se casó vendió cuatro, para comprarse el autito y para terminar de pagar la casa y ahí vendió unos pocos animales, así que ahora le queda un buey y medio, por que la otra mitad le corresponde a Froilán, porque crió un ternero sin mamá, entonces el hermano le dijo con la condición que el ternero se cría y cuando este grande se vende y nos vamos mitad y mitad de la plata. La nieta de Santiago también tiene una vaquita que yo le regalé y la vaquita cuando tuvo crías tuvo un machito y ese yo lo vendí porque no dan crías y bueyes ahí, y ahora si tiene hembras las vamos a dejar porque dice que quiere darle una ternera a su hermana y el otro"* (E9).

Los miembros de la familia que migran del territorio no dejan de ser completamente campesinos, puesto que aún son herederos de la tierra y además mantienen lazos productivos con su lugar de origen a través de la producción ganadera. Esta vinculación pasa a ser menor, eso sí, la tierra deja de ser un aporte esencial para la mantención de sus nuevas unidades familiares, ahora con raigambre en el pueblo o la ciudad: *"No, no creo que vuelvan, imagínese ni los nietos, están acostumbrados al pueblo, aquí se quedarán los que están aquí no más en el campo, cuando nos muramos"*.(E7)

De todas formas, si estos comienzan a ver que los ingresos obtenidos fuera del campo no son suficientes, o vuelven a sus lugares de origen o al menos mantienen la posibilidad de volver a éstos: *"...quiere venirse de Santiago a trabajar con Froilan, por eso tiene una yuntita de ternero que todavía no castran, están toritos todavía. El dice que si allá en la fábrica no trabaja más, se va a venir a trabajar con su hermano, para ayudarlo a hacer siembra, porque está sembrando muy poco, porque está solo y en cuidar las vaquitas, le queda poco tiempo pa' cultivar tierra para sembrar. El quiere renunciar porque trabaja mucho y el sueldo es poco y han estado despidiendo a hartos trabajadores en la fábrica y están quedando poco..".* (E9)

Otro elemento que se suma a las razones de la migración forzada de algunos miembros de la familia a salir de las comunidades, es debido a la insuficiente cantidad de tierra para mantener a todos y todas las integrantes de la unidad familiar (Murmis, 1980): *"Nada, ellos se fueron por que tenían que irse no más. Les gustaba más el pueblo. Además que aquí iba a ser difícil que se quedaran todos, imagínese éramos 8 hermanos, entonces este campo no iba a dar para todos."* (E3); *"Porque por decir así como yo le decía, y como yo le comentaba si este caballero y hubiera 100 há., y a su hijo le pertenecía 10 há y ese hijo después se casó, no cierto, por decir así, después ya vino otra subdivisión y ese papá que tenía 10 há y los hijos tenían 5 há y al final venía a tocar 1 há cada uno y al final ya no habría donde trabajar. Más por eso es que la juventud dice que con su profesión que tiene, aquí ya no puedo trabajar, porque no puedo porque no sé...y como acá en el sector o dentro de las comunidades, no hay digamos una industria o una fuente de trabajo para poder tener el sustento de la vida especialmente de la juventud, entonces la juventud hoy día busca otro rumbo"* (E1).

De este modo se ha llegado al extremo de que todos los hijos e hijas, que conforman la mano de obra con la que cuenta la unidad familiar, hayan dejado el campo. De estos datos textuales se desprenden dos elementos importantes de analizar: El primero dice relación con la dependencia a la proletarianización como única posibilidad para que los jóvenes se queden en el territorio o comunidad debido a la escasez de tierras; la otra tiene relación con como la subdivisión de tierras, que en una primera instancia se interpreta como una oportunidad en cuanto a saber lo que cada comunero tiene, apelando a la defensa de la propiedad privada; pero, en el mediano plazo va produciendo una atomización de las unidades familiares productivas y de la comunidad en general, rompiendo con las relaciones productivas y sociales colectivas como lo plantea Bavarovic (1987).

Del mismo modo, en algunos casos son los padres los que estimulan el proceso de migración de las comunidades de origen ya que tiene otras expectativas para sus hijos, las cuales no están en el campo: *"Aquí ellos pensaron de su salida, ya para donde ellos aplicarían sus estudios. Pero nosotros, la vida mía y la de la señora -que ella alcanzó primero medio-, a ella le faltaron también recursos, ayuda de los familiares, del papá, de la mamá, recurrió a unos tíos y unas tías y tampoco le dan. Por eso yo a mis niños, aunque no sean míos siempre he sido, hay que ayudarles. Les digo yo estudien, no sean como yo, la tierra es una cosa dura, el campo es una cosa que hay que tener el cuero pa' trabajar el campo."* (E2). Esto se complementa principalmente con la educación formal, fuera del territorio, donde adquieren patrones culturales y valores distintos. Varios de los hijos de los campesinos y campesinas han dejado de estudiar en el campo y lo hacen en internados en la ciudad lo que provoca una ruptura en las formas de socialización que pueden

plantear una valorización y rescate de la vida campesina, puesto que la educación de la ciudad no se plantea como alternativa la formación para la vida en el campo: *"Nosotros íbamos a la escuela todos los días. Nos juntábamos un lote de cabros y nos íbamos...de repente llegábamos mojaitos. Mis sobrinos van al internado que queda en Lolorruca, otros están en el pueblo. Nosotros no íbamos a otra parte y yo no sé porque tiene que estar yendo a otro lado. Si bien en el internado le dan comida y no tiene que estar caminando con la lluvia, pero y como nosotros...a estos hasta los viene a dejar y a buscar en un furgón. Por eso después se van de acá, porque no le toman cariño al campo...estos cabritos se van a ir yo creo"* (E4).

Respecto de la adquisición de fuerza de trabajo asalariada para incrementar la producción propia, sólo uno de los entrevistados manifestó haber contratado trabajadores por temporadas, situación que se daba antiguamente (hace más de treinta años), la que hoy ya no se da. Es interesante destacar que los trabajadores eran personas del mismo territorio, a los cuales se les cancelaba con el dinero de la venta de la leña: *"Sí, sí trabajábamos la leña, pero pa' eso contratábamos la gente...La gente que contratábamos era de por aquí del sector no más...Se les pagaba con la venta que yo hacía...Sí, con plata"* (E2). En este tipo de unidad familiar está presente la mano de obra familiar en la producción predial, pero además se utilizaba mano de obra asalariada temporal con un papel decisivo en una de las actividades productivas (Murmis, 1980). Ello pudo deberse a una creciente demanda de leña en dicho tiempo y a que la composición familiar de esta unidad no contaba con miembros en edad de trabajar.

3.2.2.3. Análisis general de la categoría: De acuerdo a lo planteado por los y las entrevistadas, se deduce que la introducción del capitalismo en la estructura familiar campesina mapuche, produce que estas economías campesinas no logren competir con las formas capitalistas externas a sus unidades económicas. Esta situación, ha producido que en estos últimos treinta años los y las mapuche de estas unidades familiares campesinas hayan experimentado un proceso de semiproletarización y de migración a las ciudades, esto debido a que los ajustes estructurales que plantea la economía neoliberal y sus consecuentes repercusiones económicas, disminuyen el nivel de vida campesino, al romper con las dinámicas rurales internas y aumentar las tasas de migración campo-ciudad (Chonchol, 1998). En esta condición, las formas de producción campesina no se sostienen por sí mismas, lo que ha llevado a los comuneros a buscar fuentes de trabajo temporal, lo que en un primer momento significa una parte menor de los ingresos familiares. En este sentido se ven forzadas a llevar a cabo procesos de transformación de las unidades familiares campesinas, lo que significa o se interpreta como una subordinación paulatina al mercado por parte de estas unidades y la constante y permanente amenaza de su tendencia a estar en flujo hacia otro tipo de unidad, la cual sería la proletarización (Murmis, 1980).

Se plantea un primer momento de este proceso de transformación al que se le da el nombre de diferenciación, en el cual el proceso de cambio de la estructura económica campesina es incipiente, donde los rasgos de éstas unidades continúan siendo principalmente campesinos, pero utilizan estrategias apuntadas a la reproducción de la unidad y mantenimiento de la producción del campo basadas en recursos externos a la estructura económica familiar

campesina (Murmis, 1980), como proyectos productivos y créditos para la obtención de insumos agropecuarios.

Por otra parte, la venta de fuerza de trabajo o semiproletarización, como procesos mediante el cual las unidades familiares campesinas se separan de "las condiciones que les permiten crear su subsistencia y reproducción mediante su trabajo y el de sus familiares inmediatos por cuenta propia" (Saavedra, 2002) es vista dentro de las unidades campesinas como parte de una combinación de tareas que están incluidas dentro de las estrategias de la vida campesina. Pero aún cuando los campesinos mapuche de las comunidades de Loncoche, mantienen los rasgos que les identifican como campesinos, tal como queda evidenciado en la categoría donde se describe su estructura, han debido vender parte de su fuerza de trabajo para sobrevivir, puesto que tal como ellos y ellas lo indican, las labores agropecuarias no son suficientes para satisfacer las necesidades de la familia. Esta estrategia de venta temporal de fuerza de trabajo ha sido utilizada desde hace más de treinta años, cambiando hoy las fuentes laborales, puesto que la llegada de las forestales para algunos ha sido una fuente de trabajo para sus familias dentro del territorio, lo que impide o detiene el proceso migratorio.

A pesar de que se plantea que la empresa forestal ha causado daños en las economías campesinas Mapuche y en el medio donde hombre y mujeres conviven, algunos comuneros las ven como una fuente de trabajo que les ha permitido sobrevivir, pero esto sólo al nivel de subsistencia, lo que significa lograr niveles de reproducción de las unidades productivas, pero con costos que

pueden significar la transformación paulatina de sus unidades familiares en familias proletarizadas.

Esta situación lleva poco a poco al campesinado mapuche a un nivel más avanzado de transformación, el que se va agudizando tras la migración de una gran cantidad de jóvenes del territorio, situación distinta hace treinta años, puesto que las unidades campesinas en este tiempo contaban con un mayor número de miembros. El capitalismo penetra estas unidades económicas cuando los comuneros mapuche se relacionan con el mercado, a través de la venta de sus productos (que produce forma desigual, reportando siempre escasa ganancias para el campesino) de la cual sólo obtienen lo suficiente para subsistir; la otra forma de penetración del capitalismo en la estructura económica campesina, es a través de la venta de fuerza de trabajo. Esta venta de fuerza de trabajo se planteó en forma temporal, pero se evidencian casos en que ésta se transforma en una estrategia permanente. De esta forma se estaría produciendo la destrucción parcelaria que planteaba Lenin, con lo cual los campesinos y las campesinas habitantes de Loncoche, no tienen certeza de que sus hijos e hijas que han dejado las unidades familiares en busca de trabajos fuera del campo, vuelvan para llevar a cabo labores productivas silvoagropecuarias. Sin embargo, " la estrategia de desplazamiento de la fuerza de trabajo familiar fuera del ámbito de la explotación doméstica hacia otros sectores rurales en la misma región o en otras regiones del país hacia las ciudades incluso el extranjero, tiene por propósito aumentar los ingresos suplementarios. Las migraciones que pueden ser definitivas, de larga duración o estacionales, tiene como característica central el hecho de que no suponen un corte de vínculos de los emigrados con sus lugares de origen. Esta dinámica tiene una enorme relevancia al momento de explicar la subsistencia de la

agricultura campesina" (Bahamondes, 2002:24). Las palabras del autor explican en parte lo que sucede en las comunidades de Loncoche, pero además podemos decir que esta situación se interpreta como una forma de mantención de las comunidades en un estado de descomposición estacionado en los últimos años, que permite incluir algunos ingresos por esta vía y que es una amenaza constante para la continuidad de formas de vida campesina.

3.2.3. Tercera categoría: elementos de resiliencia de la estructura de la

Existe un proceso de transformación a través de la búsqueda de mejores oportunidades salariales, pues los jóvenes de las unidades campesinas no tienen el control sobre los medios de producción y las ganancias que estos puedan generar, esta dependencia económica es la que muchas veces los lleva a salir del territorio, puesto que es el jefe de familia el que decide y controla la unidad productiva (Saavedra, 1971). Se observa que este proceso se revierte en cuanto estos pueden disponer de los medios de producción, ya sea porque han tenido que tomar la responsabilidad del jefe de la unidad familiar porque los padres ya no pueden trabajar o han fallecido o por haber regularizado los terrenos.

Junto con lo anterior, los comuneros y comuneras, no se plantean con decisión a la hora de visualizar el futuro de sus predios, planteando opiniones indecisas al respecto de este tema. De todas formas, cabe decir aquí que no todos y todas se plantean de esta manera, ya que algunos que a pesar de sus continúan planteando la posibilidad de cambiar sus condiciones a través del trabajo (principalmente asociativo) y educar a sus hijos en la vida campesina.

Finalmente, la etapa de descomposición de acuerdo a Murmis (1980) también se refiere a familias que están en flujo hacia la capitalización o

empresarialización, pero en el caso particular de las comunidades de Loncoche parte de este estudio, no se evidenciaron unidades familiares campesinas que presentaran estos rasgos en la actualidad, existiendo un caso en que se contrataba mano de obra asalariada hace veinticinco años aproximadamente.

3.2.3. Tercera categoría: elementos de resistencia de la estructura de la economía familiar campesina mapuche

3.2.3.1. Subcategoría tradicional: Los elementos que responden a la subcategoría tradicional, son formas de producción ancestrales de las economías familiares campesinas mapuche, tales como la mediería, la vuelta de mano, y el mingako.

La mediería, es utilizada por los comuneros para llevar a cabo labores agrícolas en conjunto con otros comuneros, ya sea familiar o vecino cercano, donde uno pone diferentes medios de producción, uno puede aportar con semillas y fertilizante y el otro con un espacio de tierra por ejemplo; luego la repartición del producto también se realiza a medias: *"Si, también tenemos algunas siembras a medias, con Froilan, a veces, o con don Raúl. Entonces, ahí uno pone la tierra, el otro el abono, la semilla y se reparte después en la cosecha a medias también"* (E3).

La vuelta de mano, es realizada en cuanto una persona entrega fuerza de trabajo y/o aperos a un vecino de la comunidad para llevar a cabo labores productivas, con el compromiso de que éste último deberá ayudar al primero en un trabajo futuro: *"se hacen vueltas de mano ahora, por ejemplo cuando mi*

compadre Raulito necesita bueyes, Froilan le va a ayudar con bueyes y cuando Froilan necesita que el compadre lo ayude lo invita a veces con bueyes o con mano no más, ayer lo invito a desparramar las semillas, solamente y hoy día vino a ayudar a desparramar la semillas de pasto” (E9).

El mingako puede ser de siembra o de roce. Esta es una gran fiesta productiva, donde los comuneros o vecinos de la comunidad se reúnen en un predio con sus herramientas todos, para ayudar en siembra, roce o cosecha a un vecino que no cuenta con la suficiente mano de obra para realizar esta acción productiva. El anfitrión retribuirá a sus vecinos, atendiéndoles con comida y bebida (Stuchlik, 1999): *“Se hace una minga, se invitan las personas, se sale a invitar a los más amigos y de ahí ya viene la gente y se les dice tal día y ese día esta toda la gente y empiezan a cortar, y uno tiene que hacerles la comida, darle y el almuerzo y la cena y la once también y vino y chicha” (E7).*

Si bien estos elementos son parte de una estrategia de la organización económica en la unidad familiar campesina mapuche actual en las comunidades de Loncoche, que presentan características de colaboración y reciprocidad entre estas unidades, se evidencia una disminución de estas prácticas durante los últimos treinta años. Así estas formas tradicionales de resistencia a los embates del capitalismo en el campo, se han ido perdiendo paulatinamente tal como lo han manifestado algunos y algunas de las entrevistadas: *“Se utilizan, pero poco, muy poco. Cada vez han ido disminuyendo más. Porque hay más facilidad hoy pa’ trabajar. Hay más herramientas, se produce más, está la ayuda de los proyectos, del proder, del prodesal y esas instituciones” (E3).*

Esta situación está dada en cuanto, y como ellos explican, las unidades económicas familiares son más pequeñas y las formas de producción han mejorado. Esto significa que es necesario menos horas de trabajo para obtener mejores resultados. Chayanov, en este sentido planteaba que lo que determinaba el producto del trabajo familiar era la intensidad del trabajo, lo que estaba estimulado por las necesidades de consumo de la familia. Esto es lo que el autor llamaba el equilibrio entre trabajo y consumo de la familia, determinado ello por el tamaño de la unidad, la proporción de los que trabajan y los que no, y la calidad y extensión de la tierra. Para Chayanov el factor decisivo es el tamaño y composición de las familias, siendo la relación entre productores y consumidores el factor decisivo (Heying, 1980). Pero, no podemos dejar de plantear que pese a que las unidades económicas campesinas tiene una lógica económica diferente a la capitalista o neoliberal, hoy está siendo cada vez más permeada por esta, a través de su relación con el mercado, tanto en la comercialización de sus productos, la venta de fuerza de trabajo, relaciones con organismo públicos y privados. Esto lleva necesariamente a que existan factores externos a las unidades económicas campesinas mapuche que influyen o intervienen en su estructura, rompiendo y /o disminuyendo formas productivas ancestrales.

3.2.3.2. Subcategoría funcional: Dentro de esta categoría encontramos los elementos que dan cuenta de estrategias utilizadas por la estructura económica campesina mapuche que son externas a ésta, las cuales son empleadas como parte de las estrategias apuntadas a mantener un sistema de vida campesino. Dichos elementos son los que se describen a continuación:

La utilización de proyectos y subsidios productivos, apuntados tanto a lo agropecuario como a la parte forestal exótica. Dentro de éstos está la bonificación que entrega el estado a las plantaciones forestales mediante el D.L. 701 de 1974 y los proyectos a que los comuneros postulan a través de organismos como Indap, Proder, Prodesal, etc.: *“proyectos puede ser de repente, ese galponcito nuevo que se ve ahí, es por intermedio del Prodesal, el invernadero igual. Pero todo lo que tenemos es propio, los animales igual...no son muchos, son pocos”* (E5); *“Ahora pensando también en las plantaciones de pino, eucaliptus, también tenemos, y esto lo trabajamos con el gobierno, que me entrega una plata como se llama esto que lo...Exactamente, lo bonifica a uno, exactamente...”* (E2)

La Asocitividad es una estrategia económico-productiva reciente, que tiene una forma incipiente y que se proyecta en el futuro. Las unidades económicas familiares la ven como una forma de mejorar los niveles de sus ingresos a través de la venta asociativa de sus productos, lo que mejoraría los precios y por tanto la ganancia: *“... Pero y vuelvo a insistir, de que si nosotros a de trabajar unidos asociativamente, unidos, vender nuestra producción sacarle más peso a este producto, yo creo sería más importante”*. (E1). Esta forma de organización económica entre las comunidades podría tener efectos positivos en relación a como se van incorporando y haciendo efectivas las relaciones de producción a través de la conexión de tierra y trabajo familiar de la unidad económica familiar campesina mapuche (Murmis, 1980).

Las asesorías internas son vistas también como una proyección, en tanto que se plantea como la participación de profesionales y técnicos de la comunidad que pudieran apoyar el trabajo productivo de la comunidad: *“ La*

ganancia de nuestro producto a futuro, yo pienso que trabajando asociativamente se puede hacer muchas cosas, por decir, llamar para construir un centro de acopio, tener unas personas especializadas para obtener calidad de productos, y si yo tengo dentro de la comunidad algún agrónomo o técnico agrícola o la que sea, llamarlos a participar de esta Asociatividad como miniempresarios de hoy día y que ellos vuelvan.” (E1)

Las asesorías externas, son los apoyos técnicos realizados por agentes externos a la comunidad. Aquí encontramos organismos públicos y privados que entregan capacitación y asesoría productiva, mediante técnicos y profesionales externos a la comunidad, lo que significa mejorar los niveles productivos del predio: “Nativo no hemos plantado, porque el campo tiene bastante nativo. Entonces se están dejándose las reservas más bonitas y hay que cuidarlas, por eso se está trabajando con Conaf.” (E2). Pero no podemos desconocer que este mejoramiento productivo trae consigo el riesgo de la atomización de las economías campesinas, debido a que estas asesorías generalmente se plantean como individuales y selectivas, no considerando las relaciones comunitarias, rompiendo de esta forma con las prácticas productivas tradicionales.

En cuanto a créditos, los que tiene origen bancario ya no se utilizan, esto por cuanto se infiere que dichas entidades bancarias no entregan créditos a campesinos mapuche, tanto por bajo nivel de solvencia que significan sus campos para estas entidades financieras, así como también, por no tener que dejar en prenda o hipoteca al banco. Los créditos utilizados son los que otorga Indap a campesinos, a los cuales sí pueden tener acceso algunos de los comuneros: “ Si, mi papá pidió un crédito. Yo también he pedido créditos

trabajando con Indap. El crédito es importante para poder mantener la producción del campo". Algunos de los entrevistados ya no utilizan el crédito en dinero hoy día: "Pero yo en mi tiempo trabajé con el Banco del Estado, trabajé con el Banco del Estado sacando créditos, era casi el único que sacaba crédito en el Banco del Estado puh! oye. Todavía llego al Banco del Estado en Loncoche: "don pascual" (haciendo ademán de que lo saludan), y que, si voy a mirar ahora no más. Con esos créditos trabajé mucho con INDAP, con el señor Acuña, un hombre que trabaja hace muchos años ahí, el casi se inicia en INDAP" (E2). Además, se piden insumos agrícolas a crédito en ciertas casas comerciales de Loncoche, lo cual también se utiliza como una forma de asegurar la producción futura del predio: " Si, mi viejo y cuando se vende un animal ya se ve la plata pa' pagar las cuentas cuando se pide abono a crédito o pa' comprar". (E8).

Los créditos que son otorgados por Indap, puede ser más que un mecanismo de resistencia, un elemento que puede estimular procesos de diferenciación campesina, esto porque depende de factores externos y por cuanto no cierra el sistema con mecanismos propios de regulación, llevando en algunos casos en que no es posible pagar el crédito por malas cosechas, a vender parte de la fuerza de trabajo para pagar estos créditos.

La mayor parte de las familias tiene ingresos por la vía de beneficios estatales como subsidios familiares (SUF), pensiones de invalidez, pensiones asistenciales de vejez, programas sociales asistenciales (Programa Puente): "Bueno, hoy día está el programa puente, que ahí yo veo una ayuda posible, la señorita Maritza que vino a hacer la reunión del puente y yo lo encontré importante enseguida". (E3). Esto, al igual que el punto anterior, si bien es

utilizado como un elemento que permite la subsistencia de la unidad familiar, resiente la capacidad de éstas de romper con la dependencia externa.

Las plantaciones exóticas de pinos y eucaliptus en los predios son también una estrategia utilizada por los comuneros como forma de resistencia, la que muchas veces toma la forma de una cuenta de ahorro, o bien son una forma de obtener dinero en efectivo para los gastos del hogar: *"Los eucaliptos, esos los tengo pa' defender la casa de Loncoche, ojalá que me alcance para pagar los trámites del abogado". (E6); "...los amigos me dicen porque no planto con pino o eucaliptus, que ahí está el futuro. Pero no, yo planto para tener unos pesos, pa' lo que se vaya necesitando, es como una cuenta de ahorro"* (E5). Esta introducción de nuevas actividades productivas, como lo son las plantaciones de bosque exótico (muchas veces en reemplazo del bosque nativo, con consecuencias negativas al equilibrio del ecosistema del territorio), se comienza a desarrollar luego de la llegada de empresas forestales al territorio desde el año 1985 aproximadamente, lo cual desarrolla una estrategia de resistencia que les genera ingresos para la unidad campesina, pero que a su vez es una forma de proletarización encubierta, esto puesto que la producción forestal producida es vendida a intermediarios que a su vez venden a grandes empresas forestales. Esto lleva consigo la apropiación de la plusvalía de la unidad económica campesina, mediante la aprehensión de una parte de las utilidades a través de esta práctica de intermediación.

El trabajo temporal asalariado es una labor que ocupa parte del tiempo al campesino mapuche. De esta forma, tiene cierta importancia en los ingresos que se recaudan por esta vía hacia la unidad familiar, sin embargo ellos y ellas lo consideran secundario al lado de las labores silvoagropecuarias. De esta

forma se obtiene ingreso en dinero importante para satisfacer necesidades de consumo del hogar y para invertir en las labores productivas del campo: *"Porque falta la plata pues , falta la plata pa' las cosas de la casa. Pero son trabajos por temporadas cortas no más, porque no me gusta a mi mucho trabajar apatronado"* (E3). Esta situación, si bien es vista como una forma que ha sido utilizada desde hace más de treinta años por las comunidades de Loncoche como una estrategia que le permite subsistir como campesinos, fue ya analizado en extenso en la categoría anterior, indicándose que la venta de fuerza de trabajo en una unidad campesina significa romper con la relación tierra-trabajo familiar, produciéndose un proceso de descomposición de la unidad familiar campesina hacia la proletarianización (Murmis, 1980)

Los familiares que han emigrado del territorio de las comunidades, siguen manteniendo lazos con sus familias que quedan en el campo. Esta relación se mantiene en términos recíprocos por cuanto los que están en el pueblo se abastecen de algunos productos del campo, a su vez que las familias campesinas reciben mercaderías y dinero por parte de sus familiares en el campo: *"Si, el hijo de Santiago ese siempre está dando plata pa' la comida, en veces deja veinte o treinta pa' la comida, como es soltero y vive con la tía no tiene tantos gastos...cuando Carlitos estaba en Santiago, también daba plata pa' la comida de la casa, pa' comprar arroz, azúcar, fideos. Ellos me dan la plata y si no me traen cajas de mercadería de allá mismo. Cuando vienen llegan cargaditos, como yo no tengo sueldo, entonces no tengo de otra parte de donde sacar que lo que ellos me dan"* (E9).

Lo anterior es una estrategia utilizada por las unidades campesinas debido a la escasa cantidad de tierra con la que cuentan. De esta forma, el

permitir la migración de parte de los y las miembros de la unidad económica familiar a centros urbanos, se convierta en algo necesario para la sobrevivencia de los sistemas campesinos, evitando la atomización de cada unidad. De acuerdo a lo planteado por Bahamondes (2002) esto último, la expulsión de algunos miembros de la unidad familiar campesina, lo describe como una estrategia frente al problema de la tierra que sigue siendo una de las principales vías de resistencia.

3.2.3.3. Análisis general de la categoría: Se plantea que la lógica capitalista han redefinido las formas de relación y de resistencia de las unidades campesinas, desplazando paulatinamente las formas tradicionales, que aún persisten (mingako, vuelta de mano y mediería), por formas funcionales o externas. Estas nuevas relaciones que se establecen con entidades públicas y/o privadas, con el fin de obtener subsidios o dineros que mejoren los ingresos, han pasado a constituirse en nuevas formas de resistencia de las economías campesinas mapuche, esto a través de proyectos, asistencia técnica, créditos y en menor medida por las pensiones asistenciales.

Frente a esto, tenemos que siguen operando en el territorio como mecanismos de resistencia algunas prácticas tradicionales que rompen con la dependencia externa y se basan en mecanismos de reciprocidad internos como son los mingakos, la vuelta de mano y las medierías, pero al contrario de lo que se sostenía y de lo que plantea Chayanov (1974), hoy la mayor parte de las resistencias campesinas son funcionales, es decir externas a la lógica propia de las unidades familiares campesinas mapuche. Esta situación dista mucho con lo que sucedía hace treinta años en el territorio, donde las unidades productivas campesinas desarrollaban principalmente las formas tradicionales de

producción (mingako, vuelta de mano y mediaría), frente a las amenazas económicas externas, que no le permitían la reproducción de la unidad familiar.

Murmis (1980), plantea que las unidades campesinas se encuentran resistiendo el flujo hacia otros tipos de unidades productivas, ya sea hacia la empresarialización o hacia la proletarización, lo que se debe a la dinámica interna de estas unidades descritas con anterioridad en la Categoría de Estructura de la Economía Familiar Campesina, pero -plantea el autor- principalmente son respuesta a factores externos que gatillan estas situaciones. Estos factores externos son la desigualdad frente a los mercados que experimenten estas unidades económicas campesinas: las dificultades en la producción, la falta de tecnología, la imposibilidad de competir, debido a que tiene un escaso margen de vendedores a quienes ofrecer sus productos, no existe una línea de comercialización como lo plantea un comunero. Todo ello los ha llevado a elaborar estrategias, tanto desde dentro de la economía campesina mapuche en su manifestación tradicional; como desde el exterior en su forma funcional, que se interpreta como estrategias cada vez más relevante, y desde las cuales se tratan de encontrar formas que permitan resistir los flujos hacia otras formas no campesinas.

Sería posible interpretar que las formas de producción tradicional disminuyen, y con ellos relaciones de cooperación y reciprocidad entre las familias de la comunidad debido a una introducción de nuevas formas tecnológicas, a través principalmente de organismos estatales, lo que rompe con este sistema interno de relaciones tradicionales de las comunidades, por lo que éstas son cada vez menos necesarias dentro de la organización de la producción de las unidades económicas familiares campesinas. En este

sentido, se ve como son más recurrentes las estrategias de resistencia funcionales, las cuales tiene que ver con factores externos a la estructura económica y social campesina mapuche, como la plantación forestal exótica, la venta de fuerza de trabajo, los créditos, pensiones, subvenciones y proyectos, lo que significa poder adquirir dinero, puesto que las formas de intercambio de bienes y servicios en la relación de las unidades familiares campesinas con el mercado se realizan con moneda. A partir de ello se plantea que esta dependencia con lo externo que se produce por parte de las unidades económicas campesinas, puede llevar a que estas resistencias pasen a cimentar el camino hacia procesos de descomposición hacia abajo que apuntan a la proletarización, más que a resguardar formas de vida campesina.

IV. CONCLUSIONES

A partir de los datos analizados a través de la presente investigación, hemos podido establecer las siguientes conclusiones, las cuales emanan de los resultados obtenidos en referencia a los objetivos de la investigación y los supuestos que ésta se planteó.

En primer lugar, la investigación arroja resultados que efectivamente dan cuenta de procesos de transformación en la estructura de la economía familiar campesina mapuche y de las formas de resistencia a dicho proceso, en las comunidades de Chenocahuin, Molulpidenco y Huerquelelfún, lo que se evidencia en algunos elementos identificados, descritos y analizados, desde una perspectiva globalizante del fenómeno, es decir, no separando las percepciones de las personas y los contenidos de éstas y su dinámica particular, de procesos sociales e históricos más amplios. De esta forma hemos visualizado como estas familias recurren a diferentes estrategias, tanto dentro de su sistema económico, como fuera de este, para continuar persistiendo en el tiempo y mantener sus formas de vida campesina.

Respecto del primer objetivo planteado para esta investigación, se identificaron tres elementos fundamentales, los cuales están definidos primero por la relación productiva dentro de la unidad familiar, en segundo término por la relación productiva entre las familias de la comunidad y finalmente, por la relación que las familias de la comunidad mantiene con un mercado que se visualiza como externo.

De acuerdo a ello se desprende que efectivamente estas unidades campesinas desarrollan sus actividades económicas de forma individual, como unidades económicas familiares propiamente tal. Estas unidades hoy día cuentan con pocos miembros, existiendo bastantes ancianos, ancianas, niñas y niños, los cuales no son parte de la fuerza de trabajo de la unidad productiva. Si bien ellos y ellas tienen sus roles específicos, actualmente no son un aporte significativo de mano de obra. Los niños y niñas van a la escuela, están internos toda la semana y los ancianos y ancianas debido al desgaste propio de la edad y producto de su trabajo en el campo, ya no pueden desarrollar labores relacionadas directamente con la producción campesina.

Con respecto a las formas que describen la relación productiva intracomunitaria, entre las familias, se evidencian estas como prácticas colaborativas y de reciprocidad las cuales responden a formas culturales como el mingako, mediería y vuelta de mano. Lo que se describe es la forma de producción e intercambio económico, basado en relaciones sociales y culturales que mantienen las unidades campesinas del sector.

Se desprende entonces del análisis que pese a algunos cambios que tiene la estructura de la economía campesina mapuche a través del tiempo, lo que no es nada nuevo en tanto las sociedades y culturas están en constante movimiento, aún conservan parte de las características y rasgos que las hacen tener una identidad como campesinos. La sociedad mapuche en general y los mapuche campesinos en particular, se han visto a través de la historia expuestos a una serie de cambios profundos en su estructura, lo que no ha logrado desintegrar del todo sus unidades productivas y reproductivas económicas, sociales y culturales.

Sin embargo y con respecto al segundo objetivo podemos decir que se evidencian elementos de transformación en las encomias familiares campesinas mapuche del sector en estudio, las cuales tienen características de diferenciación y descomposición, la primera manifestada como la utilización de recursos externos para la producción predial, lo que significa que la unidad familiar campesina mantiene el papel decisivo del trabajo familiar, pero utiliza para la reproducción de la unidad y la producción del predio, medios que no son propios de la dinámica interna de la estructura económica campesina; el segundo elemento, manifestado a través de la venta de fuerza de trabajo temporal, proceso en el que los y las campesinas se han visto forzados a ingresar debido a una serie de elementos como: falta de ingresos, baja producción, desigualdad en la participación dentro de los mercados, aumento de sus necesidades, entre otras, lo que puede traducirse como una penetración paulatina del capitalismo en sus unidades familiares. A pesar de esto, esta venta de fuerza de trabajo, tiene como objetivo central la subsistencia y la reproducción familiar.

Una de las principales fuentes de trabajo que se observa en el territorio son las forestales, las que de alguna forma han detenido el proceso migratorio hacia las ciudades transformándose esto en una situación que mantiene a las familias de las comunidades de Loncoche en un estado de descomposición estacionado, en tanto se han constituido como fuentes de trabajo que están en los alrededores, pero no por ello deja de ser un elemento que provoca transformaciones en la economía campesina. Este fenómeno se presenta a través de la semiproletarización, el deterioro medioambiental del ecosistema del sector, el daño a la producción del predio a partir de la introducción de

depredadores en sus bosques, los cuales traspasan dichos límites en busca de alimento.

A medida que este proceso de transformación se va agudizando, encontramos otro elemento, el que se manifiesta a través de la venta de fuerza de trabajo permanente, ya sea dentro o fuera del territorio. Esto se observa claramente en la mayoría de los hijos e hijas de las unidades familiares que salieron del territorio en busca de mejores oportunidades laborales, los cuales conservan aún algunos rasgos campesinos, generalmente manifestado a través de la mantención de animales en media con los familiares que aún permanecen en el campo y además por que la mayoría de ellos son herederos de la tierra.

La penetración del capitalismo, a través de las relaciones con el mercado, traducidas en compra y venta tanto de productos como fuerza de trabajo, la presencia de empresas forestales en el territorio y el cambio de pautas socioculturales, producen un avance sistemático de transformaciones de las unidades campesinas mapuche del sector, tendientes en el caso de las comunidades participantes del estudio, a una proletarización más que hacia las formas de empresarialización. Esto, más aún si tomamos en cuenta el actual proceso de globalización, que exige del campesino entre otras cosas, mayor competitividad en los mercados e innovación tecnológica, lo que lleva a la ruptura de la relación tierra –trabajo familiar mediante la utilización de otros elementos en la producción predial, ya sea capitalización y contrata de mano de obra y principalmente venta de fuerza de trabajo, y que va en desmedro de formas de producción tradicionales aumentando el dominio del capitalismo en los sistemas campesinos, llevándolos a un proceso de descampesinización.

Ahora desde el estado se implementan estrategias de apoyo a la economía campesina, la cual se ha visto que más que apoyar a la mantención de éstas unidades campesinas, las empuja a su transformación a través del impulso de la competencia, alentando el desarrollo de unidades productivas emprendedoras, que son unidades que avanzaban a la empresarialización; y por otro lado, ve a una parte del campesinado como beneficiarios de políticas sociales que no hacen más que llevarlos hacia la proletarianización y la dependencia externa. Esto se relaciona con la estrategia macroeconómica del gobierno, relacionada con la firma e implementación de Tratados de Librecomercio (TLC) impulsados desde organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, en el cual las unidades campesinas mapuche no son consideradas a no ser de que opten por llevar a cabo estrategias de carácter empresarial. Las unidades campesinas mapuche, con las características que hoy presenta, no se adecuan al concierto económico mundial que plantean los TLC, razón por la cual se plantea una transformación paulatina de las políticas agrarias, en lo económico y social que apuntan a la viabilidad económica del agro desde la lógica del neoliberalismo y la globalización económica. Esto ya se ve reflejado en el proyecto de ley que modifica el artículo N°17 de la Ley Indígena N° 19.253, y que tiene relación con la protección de tierras indígenas, planteándose que lo que limita el desarrollo de las comunidades es la imposibilidad de dividir sus tierras. Paso que sigue a esto es la liberalización de las tierras indígenas al mercado, con lo cual los mapuche podrían entregar en prenda sus tierras y poder optar a créditos bancarios. Esto es un requisito para la implementación de los TLC, puesto que en ellos se plantea que debe de existir igualdad de condiciones entre los productores transnacionales y los nacionales, lo que significa que los

campesinos mapuche no pueden tener privilegios a los que los grandes consorcios económicos extranjeros no puedan acceder.

De esta forma podemos deducir que la economía campesina de las comunidades mapuche de Loncoche, está subordinada al capital, a pesar de su rechazo a formas de desarrollo económico que no les son propios, a través de: la venta de sus productos a bajo precio, comercializando en desventaja y perdiendo parte de la plusvalía de la producción predial; venta de fuerza de trabajo a bajo costo; precios de insumos, abarrotes y otros bienes y servicios producidos por la urbe, que son altos, lo que comparado con el precio al que ellos venden, produce una brecha que los hace ir disminuyendo cada vez más el capital que le permitiría su reproducción; y políticas de Estado que amenazan peligrosamente la continuidad de la estructura económica familiar campesina mapuche.

De acuerdo a los supuestos planteados en esta investigación, se confirma con los elementos generados a partir del análisis de los contenidos de los discursos de los entrevistados y las entrevistadas, la existencia de una transformación paulatina y con diferentes características, de las unidades campesinas mapuche que participaron del estudio. Algunos de estos elementos dan cuenta a su vez de procesos de descampesinización, debido a diferentes factores tanto internos como externos a la estructura de la economía familiar campesina mapuche, y cuya característica es que en todos los casos tiende a estar en flujo hacia la proletarización.

Además existen elementos de resistencias internos y externos, manifestados los primeros en prácticas productivas tradicionales como el mingako, la vuelta de mano y la mediería, todos ellos con características de

reciprocidad y colaboración, y los segundos en estrategias funcionales las cuales se traducen en nuevas relaciones que se establecen con entidades públicas y/o privadas, con el fin de obtener subsidios o dineros que mejoren los ingresos, esto a través de proyectos, asistencia técnica, créditos y en menor medida por las pensiones asistenciales. Son estas estrategias, que apuntan a conservar el sistema productivo y social campesino mapuche, las más utilizados por las unidades familiares. Aquí se visualiza un fenómeno que puede ser contraproducente, si bien por una parte existe la capacidad de adaptar nuevas formas de resistencia con el objetivo de mantener la estructura familiar campesina mapuche, no es menos cierto que estas traen consigo el riesgo de la dependencia externa de las unidades familiares campesinas mapuche que esta relacionada con procesos de transformación y atomización de la estructura familiar campesina.

La importancia de la mantención de estos sistemas radica primero en que son una forma propia de producción la cual permite el desarrollo de una economía solidaria y que se acerca a la distribución más equitativa de los excedentes y en la importancia que estos tienen en la participación de la producción agropecuaria del país, lo que tiene directa relación con la soberanía alimentaria, la que garantiza el derecho a la alimentación de toda la población, la que se verá seriamente afectada, a causa de la implementación de los tratados de libre comercio, con los cuales las economías familiares campesinas mapuche están en una situación de clara desventaja frente a los productores extranjeros subsidiados en sus países.

De esta forma se plantea que las fuerzas del neoliberalismo golpean con fuerza a dicha estructura económica campesina Mapuche, la cual no se deja avasallar intentando buscar estrategias que detengan un proceso de

transformaciones impuesto, planteando una necesidad y una disposición por continuar manteniendo las formas propias de producción campesina, indicando que el campo es una fuente de vida y que es posible llevar a cabo producciones con una racionalidad campesina. Los campesinos y campesinas mapuche continúan siendo objeto de las tendencias a la descampesinización, manifestando una especie de contracción constante entre la naturaleza campesina y los efectos del desarrollo del neoliberalismo que van erosionando la organización social familiar de la producción del campesinado mapuche, impulsándola a procesos concurrentes de proletarización y abandono de las formas propias de vida campesinas.

Finalmente, y con respecto a los aportes del Trabajo Social, desde un planteamiento tanto profesional como político de cómo permear los organismos públicos y también privados que desarrollan y llevan a cabo programas de desarrollo en las áreas rurales, nos entrega elementos que permiten visualizar una realidad concreta de vida de un sector mapuche de la región, aportando elementos importantes que dan cuenta de la vida social, económica y cultural de este, lo cual aportará a la planificación de cualquier acción que desde la profesión se realice en estos sectores.

Además esta investigación es un aporte para las comunidades participantes de la investigación y para el equipo, ambos parte del Proyecto "Autogestión e Intercambio para la Sustentabilidad de tres Unidades Territoriales Mapuche". Así como también, si se socializan los resultados a través de publicaciones gestionadas desde los propios investigadores o desde el propio Departamento de Trabajo Social de la Universidad de la Frontera, el cual patrocina dicha tesis.

Hallazgos: El papel desempeñado por la unidad familiar campesina Mapuche, la cual tiene que ver con la endoculturación y traspaso de pautas culturales de sus miembros, hoy debe competir con la socialización externa y los nuevos valores que entregan tanto los medios de comunicación, pero principalmente la escuela. Esto en cuanto la mayor parte de los niños y niñas, abandonan sus hogares en el campo, para irse internados a la ciudad o al pueblo, para estudiar, adquiriendo costumbres distintas a las de sus unidades campesinas de origen, lo que a futuro significará el que abandonen definitivamente el campo.

Relacionado con esto, se observa como algunos componentes socioculturales influyen en la mantención o resistencia de la estructura familiar campesina Mapuche. Ello se vio reflejado en la existencia de formas culturales propias del Pueblo Nación Mapuche, en cuanto a prácticas culturales, sociales y religiosas propias, con sentido de identidad, de pertenencia y de relación con la tierra. Estos elementos de rescate de costumbres propias del Pueblo Mapuche, son la religiosidad y espiritualidad, el idioma y el arraigo debido a su estrecha relación con la tierra. Se plantea de esta forma que es posible que el fenómeno de transformación que lleva a la descampesinización, a través de la pérdida de formas de producción ancestrales, se deba en parte a la pérdida de estos rasgos identitarios. En este sentido, los entrevistados y entrevistadas que son identificados en una etapa de diferenciación, manifiestan en sus discursos la mantención de estas prácticas culturales relacionadas con su cosmovisión, como la participación en Ngillatún, práctica del mapudungún. Además, plantean que pese a la fuerte introducción de empresas forestales desde el año 1985, las cuales pagaban fuertes sumas de dinero por los predios de los comuneros, en

una coyuntura jurídica en que las tierras mapuche eran objeto de especulación financiera tras su liberalización mediante el Decreto Ley N° 2.568, el cual posibilita la subdivisión y venta de éstas, las familias de las comunidades mapuche del sector no vendieron sus propiedades, manifestando que si bien se encuentran rodeados de Bosques exóticos de empresas forestales, estas tierras anteriormente pertenecieron a colonos chilenos y no ha comuneros mapuche.

Otro hallazgo que se visualiza, es el potencial que significa la Asociatividad tal como es planteada desde el proyecto de Autogestión e Intercambio Territorial impulsado por la Ong Gestión y Desarrollo (Gedes), desde el cual se rescatan elementos tanto productivos como socioculturales propios de la economía familiar campesina mapuche del territorio, lo que significa valorar y recuperar prácticas productivas tradicionales, elaborando una visión de desarrollo propia de las unidades familiares campesinas del sector, basadas en la sustentabilidad y sostenibilidad. Ello puede ser un aporte en términos de disminuir la tendencia a la dependencia externa de las unidades económicas campesinas mapuche, de forma tal de asegurar la reproducción de éstas y de su ciclo productivo a través de la construcción de estrategias basadas en las potencialidades productivas, sociales, culturales e históricas propias del territorio y de su gente, lo que permitiría frenar procesos de descampesinización.

V. FUENTES DE INFORMACION

Bibliográficas:

Bengoa, José (2000). La historia del pueblo Mapuche. Editorial LOM. Santiago.

Calva, José L. (1988). Los campesinos y su devenir en las sociedades de mercado. Editorial Siglo XXI. México D.F.

Chayanov, Alexander (1974). La organización de la unidad económica campesina. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires.

Chonchol, Jacques (1994). Sistemas agrarios en América Latina. De la etapa prehispánica a la modernización conservadora. Editorial F.C.E. Santiago.

Echenique, J. & Rolando, N. (1989). La pequeña agricultura. Editorial Agraria. Santiago.

Harnecker, Marta (1977). Los conceptos elementales del materialismo histórico. Editorial siglo XXI. Madrid.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (1998) Metodología de la investigación. Editorial Mc Graw Hill. México D.F.

Brémond, J & Geledon A. (1985). Diccionario economía social. Editorial Vicens-vives. Barcelona.

Leander Z., Marc Editor (2001). Perspectivas para la ruralidad en Chile. Editorial USACH. Santiago.

Lenin, Vladimir I. (1972) El desarrollo del capitalismo en Rusia. Editorial Quimantú. Santiago.

Rodríguez, G., Gil, J. & García, E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Editorial Aljibe. Málaga.

Saavedra, Alejandro (2002). Los Mapuche en la sociedad chilena actual. Editorial LOM. Santiago.

Saavedra, Alejandro (1971). La cuestión Mapuche. Editorial ICIRA. Santiago.

Shejtman, Alejandro (1982). Economía campesina y agricultura empresarial. Editorial Siglo XXI. México D. F.

Stuchlik, Milan (1999). La vida en mediería. Mecanismos de reclutamiento social. Editorial Soles. Santiago.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1996). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial Paidós. Barcelona.

Valenzuela, E. Y Bengoa, J (1992). Economía Mapuche, pobreza y subsistencia en la sociedad Mapuche. Editorial Paz. Santiago.

Valles, Miguel (1999). Técnicas cualitativas de investigación social. Editorial Síntesis S.A. Madrid.

Teubal, Miguel (2000). "Globalización y sus efectos sobre las sociedades rurales de América Latina" en Plenarias V Congreso latinoamericano de Sociología Rural: Globalización, Crisis y Desarrollo Rural en América Latina, ALASRU-Universidad Autónoma de Chapingo, Texcoco.

Documentales:

Babarovic, Ivo (1987). "Campesinado Mapuche y procesos socioeconómicos regionales". Documentos GIA-UAHC N° 34. Santiago.

Bahamondes, Miguel (2001). Programa de Capacitación en Desarrollo Rural, "Economía campesina y agroturismo". Documento GIA-UAHC. Santiago.

Bahamondes, Miguel (2002). Programa de Capacitación en Desarrollo Rural, "La producción campesina (aspectos sociales, culturales y económicos)". Documento GIA-UAHC. Santiago.

CEPAL. "Efectos sociales de la globalización sobre la familia campesina", México, 1999.

Diagnóstico Comunal 2003. Oficina PLADECO de la I. Municipalidad de Loncoche.

Fundación para la Innovación Agraria, FIA (2004) "Concurso de proyectos de innovación para la agricultura familiar campesina 2004"

Heine, Jorge (2001) "Políticas públicas y la cuestión indígena" en Políticas Públicas y Pueblo Mapuche, serie seminarios N° 6 del Instituto de Estudios Indígenas. Editorial Escaparate. Concepción.

Heying, Klaus (1985) "Principales enfoques sobre la economía campesina". Revista de la CEPAL N° 16.

Ley Indígena N° 19.253. Chile 1993.

Medina, J. L. "La credibilidad de la investigación científica interpretativa. En La pedagogía del cuidado: racionalidad, tradición y poder en el currículum de enfermería. Un estudio interpretativo. Barcelona. Tesis doctoral inédita. Departamento de Didáctica y Organización Educativa, Universidad de Barcelona.

Mella, Orlando (1998) "Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa" Documento N° 10.

Murmis, Miguel (1980) "Tipología de pequeños productores campesinos en América Latina". En IICA/PROTAL. doc. De trabajo N° 55; San José de Costa Rica.

Nansen, Karin. Memoria Seminario Internacional. "La soberanía alimentaria y la sustentabilidad de cara a la cumbre mundial de desarrollo sustentable".

Electrónicas:

www.attac.cl. "La agricultura familiar campesina en Chile. Contexto económico, social y político", Schatan, Jacobo (2002), CENDA.

www.minagri.cl. Gobierno de Chile, Ministerio de Agricultura. "Una Política de Estado para la Agricultura Chilena. Periodo 2000-2010".

www.nead.gov.br. "El problema agrario en el contexto de la globalización" Jacques Chonchol (1998). Seminario Reforma Agraria y Democracia, Río de Janeiro

Personales:

Dennis Smythe Bendel, Docente Co-patrocinante de Tesis, Asistente Social Gestión y Desarrollo Ltda..

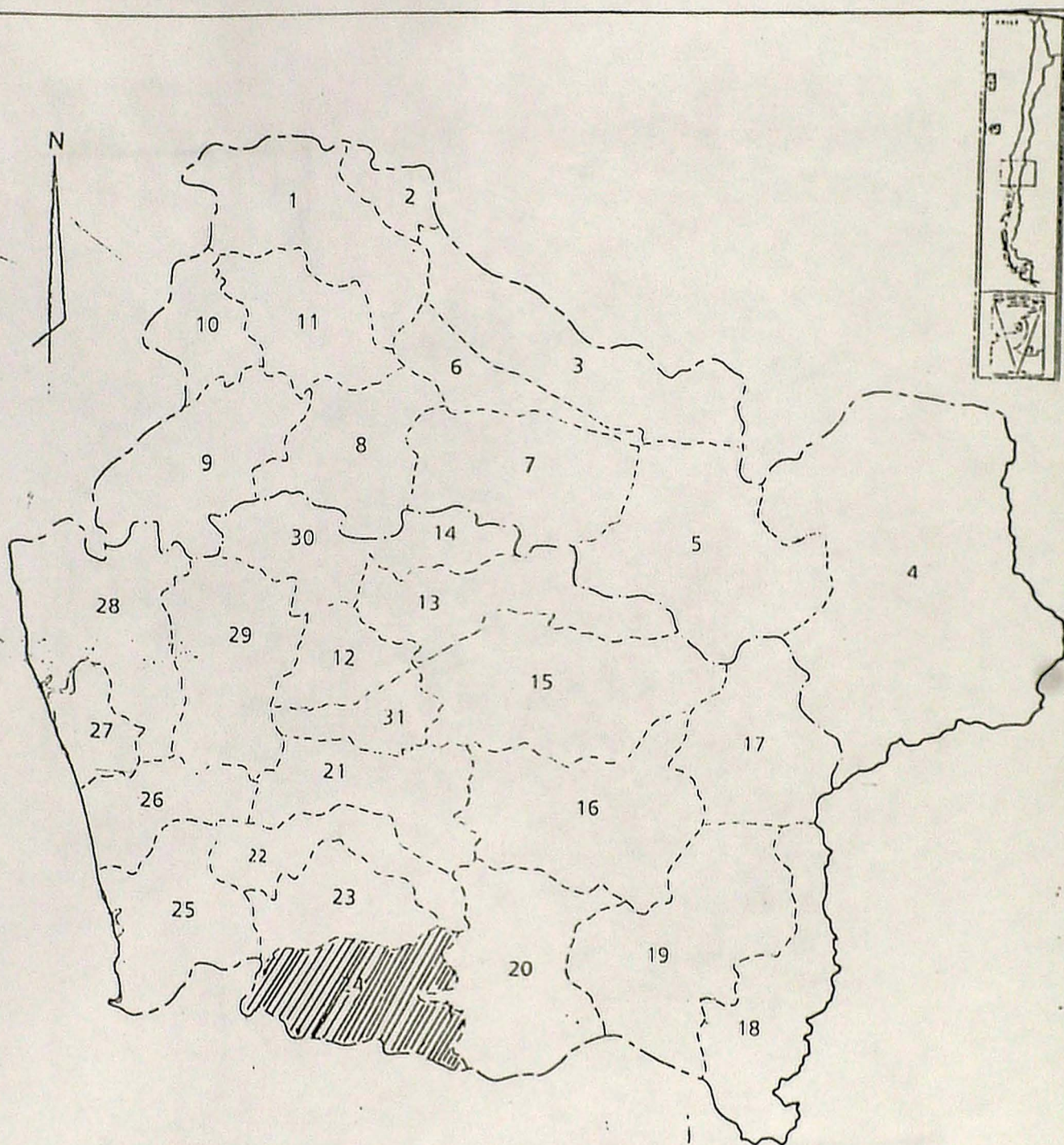
Lucy Ketterer Romero, Docente Patrocinante de Tesis, Asistente Social, Directora de Carrera Universidad de la Frontera.

Pablo González Jara, Director ONG Gedes Ltda. Ingeniero Agrónomo.

Anexo 1: Mapa regional. Ubicación Loma de la Cruz

Anexos

Anexo 1: Mapa regional. Ubicación Loncoche.



SIMBOLOGÍA

- Limite Internacional
- - - Limite Regional
- · · Limite Provincial
- · - · Limite Comunal

Anexo 2: Mapa del Territorio

